

C L A V E

Tribuna Marxista

10. de Febrero de 1939

EL ARTE Y LA REVOLUCION POR LEON TROTSKY

La Conferencia
de Lima

Por ADOLFO ZAMORA

**CONTESTACION
AL APRA**

Tribuna Libre

Revista de Libros

NUMERO 5

Apdo. Postal 8942

Responsable: José Ferrel

México, D. F.

C L A V E

TRIBUNA MARXISTA

No. 5.

México, D. F.

Febrero, 1939.

La Tragedia Española

En España se escribe actualmente una de las páginas más trágicas de la historia moderna. Del lado de Franco no hay ejército fuerte ni apoyo del pueblo. Sólo hay la avidez de los propietarios, dispuestos a ahogar en sangre las tres cuartas partes de la población para mantener el dominio sobre la cuarta parte restante. Sin embargo, la simple ferocidad caníbal es insuficiente para alcanzar la victoria sobre el heroico proletariado español. Franco ha necesitado la ayuda venida del otro lado del frente, y la ha encontrado. Su principal auxiliar fué y sigue siendo, Stalin, sepulturero del Partido bolchevique y de la revolución proletaria.

Por insignificante que sea Franco personalmente, por insignificante que sea su pandilla de aventureros sin honor, sin conciencia y sin talento militar, la enorme ventaja de Franco es tener un programa claro y preciso: salvar y estabilizar la propiedad capitalista, el poder de los explotadores, la dominación de la iglesia; restablecer la monarquía. Las clases poseedoras de todos los países capitalistas, fascistas o democráticos, se han encontrado lógicamente del lado de Franco. La burguesía española se pasó íntegramente al campo de Franco. A la cabeza del campo republicano, se han encontrado los escuderos licenciados "democráticos" de la burguesía. Estos caballeros no podían pasarse al lado del fascismo, ya que la fuente de su influencia y de sus ingresos eran las instituciones de la democracia burguesa, las que, para su buen funcionamiento, exigen (¡han exigido!) abogados, diputados, periodistas, en una palabra, escuderos democráticos del capital. El programa de Azaña y compañía era... la nostalgia del ayer. ¡Base insuficiente! El "Frente Popular" puso en circulación la demagogia y las ilusiones para arrastrar a las masas a su zaga. Durante cierto tiempo, tal cosa dió resultado. Las masas que habían asegurado todos los éxitos anteriores de la revolución, continuaron creyendo que ésta iría hasta su final lógico, es decir, que realizaría una subversión de las relaciones de propiedad, daría la

tierra a los campesinos, entregaría las fábricas en manos de los obreros. Precisamente en esa esperanza de las masas en un porvenir mejor, estaba encerrada la fuerza dinámica de la revolución. Pero los señores republicanos hicieron todo lo posible para pisotear, ensuciar o ahogar directamente en sangre las mejores esperanzas de las masas oprimidas. Por eso los dos últimos años fueron una época de crecimiento de la desconfianza y del odio de los obreros y de los campesinos contra la pandilla republicana. La desesperación y el indiferentismo embotado tomaron gradualmente el sitio del entusiasmo y del espíritu de sacrificio revolucionarios. Las masas se alejaron de aquellos que las habían engañado y pisoteado. Esa es la causa fundamental de la derrota del ejército republicano. El inspirador del engaño y del aplastamiento de los obreros revolucionarios de España fué Stalin. La derrota de la revolución española imprime una nueva mancha indeleble de vergüenza sobre la pandilla del Kremlin, ya bien enlodada sin eso.

El aplastamiento de Barcelona es un golpe terrible para el proletariado mundial; pero también una gran lección. El mecanismo del frente popular en tanto que engaño y traición organizadas de las masas explotadas, ha sido revelado completamente. La consigna de "defensa de la democracia" ha revelado de nuevo su esencia reaccionaria y, al mismo tiempo, su vacuidad. La burguesía quiere perpetuar su dominación y explotación. Los obreros quieren emanciparse de la explotación. Esas son las verdaderas tareas de las clases fundamentales de la sociedad contemporánea. Las miserables pandillas de intermediarios pequeño-burgueses, ahora privadas de la confianza y de los subsidios de la burguesía, intentan salvar el pasado, sin hacer concesiones al futuro. Bajo el nombre de Frente Popular han creado una sociedad anónima. Bajo la dirección de Stalin, han asegurado la derrota más espantosa, en condiciones en que existían todos los requisitos para la victoria. El proletariado español ha manifestado cualidades extraordinarias de iniciativa y de heroísmo revolucionario. La revolución fué entregada a su fracaso por los "jefes" lamentables y despreciables, completamente desacreditados. Por eso la caída de Barcelona significa, ante todo, el derrumbe de la II y de la III Internacionales, lo mismo que del anarquismo, en completa putrefacción.

¡Por un nuevo camino, obreros! ¡Por el camino de la Revolución socialista internacional!

Jouhaux y Toledano

El inimitable León Jouhaux, ha teleografiado el inimitable Lombardo Toledano una pregunta amenazante: ¿Es verdad que el gobierno de México se dispone a acordar concesiones petroleras al Japón y a otros países fascistas? Esto significaría un reforzamiento de la potencia militar de los fascistas y nuevas catástrofes internacionales; significaría ciudades pacíficas en llamas, millares de víctimas, etc. Toledano, con la voz de un alumno sorprendido en falta, contestó: "¡No, no, México jamás acordará semejantes concesiones!" Todavía recientemente, el mismo Toledano, exclamaba: "No, México jamás cederá su petróleo a los fascistas; Inglaterra no puede vivir sin el petróleo mexicano", etc. ¡Estos señores piensan que por medio de una declamación hueca se pueden resolver problemas económicos vitales! Si Lombardo tuviera, por poco que fuese, no digamos sentido revolucionario, pero tan siquiera dignidad nacional (y los ciudadanos de un país oprimido deben tener cierta provisión de dignidad nacional); habría respondido a León Jouhaux con un puntapié. Jouhaux es un agente directo del imperialismo francés y británico. Francia, a imitación de Inglaterra, boicotea el petróleo mexicano para apoyar a los propietarios imperialistas contra un país semi-colonial. Francia e Inglaterra emplean la aviación para acabar con los movimientos emancipadores de sus colonias. ¿Cómo, en estas condiciones, Jouhaux se atreve a abrir la boca? Luchar contra las fechorías fascistas y, en general, imperialistas, especialmente contra los bombardeos de ciudades pacíficas, sólo pueden y deben hacerlo los obreros y los campesinos honrados que no han tomado parte, directa o indirectamente, en semejantes crímenes. Pero Jouhaux, perro guardián del capital imperialista, ¿cómo se atreve a declararse maestro y censor de México? Es porque Jouhaux sabe con quién trata. Considera a Toledano no como representante de las masas obreras de un país oprimido, sino como agente del "Frente Popular" francés (¡ay, difunto!), es decir, como agente auxiliar del imperialismo "democrático". ¡Y Jouhaux no se engaña!

La Intelectualidad Ex-Radical y la Reacción

Durante los diez últimos años, la vieja generación de la intelectualidad radical estuvo, sobre todo, bajo la influencia del stalinismo. Actualmente, cuando menos en los países avanzados, cada día se aleja más del stalinismo. Unos se han visto sinceramente defraudados en sus ilusiones; los otros, simplemente han visto que el buque está en peligro y se apresuran a abandonarlo. Sería ingenuo esperar que estos "decepcionados" se dirijan al marxismo, que en el fondo nunca han conocido. Su separación del stalinismo significa, para la mayoría de los intelectuales, una ruptura completa con la revolución y una adaptación pasiva a la democracia nacional. Estos "decepcionados" constituyen un medio de cultivo para los bacilos del escepticismo y del pesimismo. Actualmente es imposible hacer nada, dicen, toda Europa va a caer de cualquier manera bajo el poder del fascismo; en los Estados Unidos la burguesía es demasiado poderosa. Los caminos revolucionarios no llevan a ninguna parte. Hay que adaptarse a los regímenes democráticos, hay que defenderlos contra los golpes que se les dirigen. La Cuarta Internacional no tiene porvenir, cuando menos durante los 20 ó 30 años próximos. Etc., etc.

Entre los "decepcionados" no sólo hay stalinistas, también hay compañeros de camino temporales del bolchevismo. Víctor Serge, para dar un solo ejemplo, declaró recientemente que el bolchevismo atraviesa por una crisis que anuncia una "crisis del marxismo". En su inocencia teórica, Serge se imagina que es el primero en hacer este descubrimiento. Sin embargo, en todas las épocas reaccionarias, decenas y centenas de revolucionarios inestables han proclamado una "crisis del marxismo", una crisis última, definitiva, mortal. Que el viejo partido bolchevique se haya gastado y degenerado, que haya perecido es una cosa indiscutible. Pero la ruina de un partido histórico determinado, que durante algún tiempo se apoyó en la doctrina marxista, no significa, de ningún modo, la ruina de esta doctrina. La derrota de un ejército no anonada los principios fundamentales de la estrategia. Cuando un artillero falla el tiro, esto no afecta en nada la balística, es decir al álgebra de la artillería. Cuando el ejército del

proletariado sufre una derrota, o cuando su partido degenera, esto no afecta en nada al marxismo, que es el álgebra de la revolución. Que Víctor Serge atraviesa por una "crisis", es decir, que ha perdido definitivamente la cabeza, así como otros millares de intelectuales, está perfectamente claro. Pero la crisis de Víctor Serge no es la crisis del marxismo.

En todo caso, ningún revolucionario serio medirá la marcha de la historia con la escala de intelectuales decepcionados, de stalinistas desilusionados y de escépticos abatidos. En la actualidad la reacción mundial ha alcanzado, indudablemente, proporciones monstruosas. Pero con esto mismo ha preparado una gran crisis revolucionaria. El fascismo puede abarcar a toda Europa. Sin embargo, no podrá sostenerse en ella, no digamos por "mil años" como lo sueña Hitler; pero probablemente ni siquiera por diez. La fascistización de Europa significa una exacerbación monstruosa de las contradicciones de clase e internacionales. Sería absurdo, anti-científico, anti-histórico creer que la reacción se disipará tan lentamente como se ha acumulado. La reacción significa el aplastamiento mecánico de las contradicciones. En determinado momento llegará la explosión. La reacción mundial será derribada por la mayor catástrofe histórica o más exactamente, por una serie de catástrofes revolucionarias. La próxima guerra, que todo el mundo espera en el más breve plazo, significará el derrumbe de todas las ilusiones no sólo del reformismo, del pacifismo y de la democracia, sino también del fascismo. Un sólo faro surgirá sobre el caos sangriento: el faro del marxismo.

Hegel decía: todo lo que es racional es real. Esto significa: toda idea que corresponde a las necesidades objetivas de la evolución alcanza el triunfo y la victoria. Ni un solo hombre intelectualmente honrado puede negar que el análisis y los pronósticos que han dado los bolchevique-leninistas, (Cuarta Internacional), durante los últimos quince años, han encontrado y encuentran una confirmación plena en los acontecimientos de nuestros días. Precisamente por esta convicción de que tienen razón, son fuertes e inquebrantables las principales secciones de la Cuarta Internacional. Las catástrofes del imperialismo europeo y mundial, que avanzan sobre la humanidad, despejarán el camino a los cuadros templados de los marxistas revolucionarios. Dejemos que los decepcionados entierren a sus muertos. La clase obrera no está muerta. Sobre ella descansa, ante todo,

la humanidad. La clase obrera necesita una nueva dirección. Y sólo la encontrará en la Cuarta Internacional. Todo lo que es racional es real. La socialdemocracia y la stalinocracia representan, ahora, grandiosas ficciones. La Cuarta Internacional representa una realidad indestructible.

CLAVE a sus Lectores

Nuestra revista no está destinada a una lectura fácil. La teoría marxista es un guía para la acción. Queremos lectores que estudien el marxismo, que aprendan a pensar de una manera marxista, para obrar como revolucionarios proletarios.

Los problemas que se plantean, actualmente, ante la clase obrera mundial, son extremadamente complejos. Tratamos de dar a estos problemas complejos la respuesta más clara y simple que sea posible. Sin embargo, para el obrero medio la comprensión de numerosos artículos de nuestra revista, es imposible. Para resolver esta dificultad, hay que crear pequeños círculos que estudien Clave. Los revolucionarios proletarios tienen una actitud seria ante todos los problemas y, sobre todo, ante el problema de su propia educación teórica. Hay que someter cada artículo a una discusión profunda. Hay que formular precisamente, y dirigir a la redacción de la revista todas las dudas y objeciones que se presenten. Una comunicación constante entre la redacción y los lectores es la condición fundamental de una justa orientación de la revista y de sus ligas estrechas con la lucha de clases del proletariado.

Al mismo tiempo, esperamos de nuestros lectores una ayuda material. Ya hemos declarado que la redacción no tiene a su disposición ningunos fondos especiales. ¡Si, Clave os es necesaria, amigos y lectores, demostradlo con los hechos: enviad suscripciones, difundidla ampliamente, reclutad abonados, aumentad la base de Clave!

El Derecho de Asilo y la Unión Soviética

La ola reaccionaria que invade actualmente al mundo con su consiguiente supresión de los derechos democráticos de las masas y la reaparición de las odiosas campañas racistas, pone a la orden del día, el derecho de asilo en todo el mundo.

Todos los sectores de derecha al igual que la prensa mercenaria, han emprendido en los últimos días una rabiosa campaña en contra del derecho de asilo, que el gobierno de México ha concedido a los componentes de la heroica Brigada Internacional. Los fascistas criollos, no se han quedado cortos en calificativos en contra de estos camaradas, que han ayudado al proletariado español en su lucha contra la barbarie fascista.

Actualmente, todos los obreros conscientes se hacen esta pregunta: ¿Por qué la "patria del proletariado" no recibe en su seno a los perseguidos políticos y sociales? ¿Por qué en el país donde el "socialismo" es una realidad no pueden hallar seguro albergue todos los que caen víctimas del terror fascista?

La contestación para todos los que hemos seguido paso a paso la degeneración del Estado Soviético, no es un secreto. Los triunfos actuales del fascismo en Europa, han reforzado el poder de la burocracia que se ha encaramado sobre los hombros del proletariado soviético; la burocracia, para conservar le poder, ha tendido que reducir a letra muerta la democracia soviética; ha tenido que concentrar en sus manos todos los resortes del poder, aunque para esto los escuadrones de la G.P.U., tengan que superar las persecuciones de los tiempos del zarismo con el fin de aplastar la voluntad revolucionaria de los trabajadores.

En este ambiente cargado de odios y persecuciones, es natural que Stalin, se niegue a abrir las puertas a los perseguidos políticos con el fin de evitarse testigos inoportunos.

El ejemplo más reciente de la falta de solidaridad de la burocracia stalinista con los perseguidos políticos y sociales, lo tenemos con el caso de los esforzados miembros de la Brigada Internacional, que no han tenido otro recurso que acogerse a la hospitalidad que les brinda el gobierno de México, donde tendrán que enfrentarse con dificultades casi insuperables, debidas

a los climas inhospitalarios de las regiones donde tendrán que vivir como a la clase de trabajo que tendrán que realizar.

Pero el stalinismo sobre el que recae la mayor parte de la culpa del aplastamiento de la revolución española sabrá sacar partido de la desmoralización en aumento de estos luchadores antifascistas.

Nosotros apoyamos con todas nuestras fuerzas el derecho de asilo en México, para estos camaradas, a pesar de que tenemos la seguridad de que en sus filas debe de haber más de un agente de la G. P. U., que aprovecha esta nueva oportunidad para iniciar una nueva serie de provocaciones y para poner en peligro la vida del camarada Trotsky.

Cualquiera que haya estado en España, y luchado en las Brigadas Internacionales, o que haya leído alguno de los numerosos reportes sobre España, sabe como un hecho perfectamente establecido que entre los voluntarios los stalinistas enviaron decenas de agentes de Yagoda y Yezhov. También es un hecho perfectamente establecido, que entre estos agentes están los secuestradores y asesinos de hombres como: Rein, Berneri, Barberi, Wolf, Nin, Freund y otros.

Si este es el plan de la G.P.U., como nosotros creemos que es, dejemos saber entonces a los gangsters de Stalin, que estaremos más alertas que nunca.

CLAVE

Tribuna Marxista
Revista Mensual

Cuerpo de Redacción:
ADOLFO ZAMORA, JOSE FERREL, DIEGO RIVERA.

Responsable: JOSE FERREL.

SUBSCRIPCION: Un Año . . . \$ 2.00

Seis Meses . . . \$ 1.00

NUMERO SUELTO: . . . \$ 0.20

(Moneda Mexicana)

Cartas y Giros al Apartado Postal 8942

MEXICO, D. F.

Administrador: OCTAVIO FERNANDEZ

Golfo de Riga, 14.—Tacuba, D. F.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Dirección General de Correos de México, el día 11 de octubre de 1938.

A Modo de Salutación

Según lo que dice "La Voz de México" del 13 de enero, parece que Earl Browder, Secretario General del P. C. de los Estados Unidos, asistirá al congreso de los stalinistas de México. Esperamos analizar en nuestro próximo número ese congreso. Por lo pronto, queremos dedicar unas cuantas líneas a modo de salutación para el huésped del Sr. Laborde.

Earl Browder vendrá trayendo el evangelio del Frente-Populismo: apoyo a los planes bélicos de Roosevelt, apoyo a la "democracia del "New Deal". En síntesis, vendrá en su calidad de agente de Roosevelt, quien, a su vez, es agente de Wall Street.

Por ejemplo en "La Voz" de 21 de diciembre, aparece un manifiesto del P. C. de los Estados Unidos, sin duda firmado por Browder, que dice:

"Nos unimos al pueblo norteamericano en su aprobación de la política de Roosevelt—"

Pero no se piense que así fué siempre. De ningún modo. Una mirada retrospectiva de unos cuantos años, nos permitirá ver que el señor Browder tenía una opinión diferente de Mr. Roosevelt:

"Es evidente que el fascismo encuentra mucho de su trabajo ya realizado en América, y más todavía está siendo hecho por Roosevelt".—7 de julio de 1933.

"—Se está conociendo la amarga verdad de que Roosevelt y su New Deal representan a los banqueros de Wall Street y a las grandes empresas —capital financiero— tanto como Hoover los representó antes; pero desarrollando ataques todavía más rigurosos en contra de los niveles de vida de las masas. La política del gobierno de Washington, tiene un solo fin, el de hacer que los trabajadores, granjeros y clase media paguen el costo de la crisis; el de defender los beneficios de los grandes capitalistas, cueste lo que cueste; el de establecer el fascismo en casa y llevar al exterior la guerra imperialista".—Abril de 1934.

X X X

Earl Browder comenzó su carrera como figura internacional, renegando un pasado revolucionario en 1927, cuando fue enviado a China como miembro de la delegación de la Internacional Comunista. El momento de su arribo, fue el mismo en que la burguesía nacionalista china, bajo Chiang Kai Shek, asesinaba a miles de los mejores revolucionarios chinos, narcotizados por el stalinismo. Al llegar, el 17 de febrero de 1927, fueron festejados por un subalterno de Chiang Kai Shek, a quien mandaron sus saludos, recibiendo de él un telegrama de bienvenida.

Atravesaron ciudades, tras ciudades, en donde las organizaciones de trabajadores habían sido aplastadas, en donde los líderes obreros habían sido asesinados por Chiang; atravesaron aldeas tras aldea, en donde se habían hecho matanzas de campesinos por pedir tierras. ¡Corrió Browder apresurado a la oficina telegráfica más cercana, para notificar al mundo lo que había presenciado! ¡Dijo a los obreros y campesinos que resistieran a los carniceros! No, de ningún modo. Mientras aquello se realizaba, él y los demás delegados se hallaban sentados en banquetes y festejos junto con los asesinos, deglutiendo comidas de 50 platillos, con manjares exquisitos como sopa de nidos de aves y lenguas de pichón. Y como buen burócrata ambicioso, el futuro "líder del pueblo" atacaba a los trotskistas.

El 3 de abril de 1927, Trotsky sometió a la prensa soviética, para su publicación, un artículo titulado: "Las Relaciones de Clase en la Revolución China". La publicación fue negada.

El artículo decía: "Si el Pilsudski polaco necesitó tres décadas para su evolución, el Pilsudski chino necesitará un período más breve para la transición de la revolución nacionalista al fascismo nacionalista. La política de un partido comunista encadenado y que sirve como agente de reclutamiento para atraer obreros al Kuomintang, es la preparación para el seguro establecimiento de una dictadura fascista en China para el momento no muy distante en que el proletariado, a pesar de todo, se verá obligado a rechazar al Kuomintang. Llevar a los obreros y campesinos

al campo político de la burguesía y conservar al Partido Comunista como rehén en el Kuomintang, es tanto como desarrollar una política objetivamente equivalente a la traición....."

El 5 de abril, Stalin contestó a las advertencias de Trotsky y de la oposición con su famoso discurso del "limón exprimido":

"Chiang Kai Shek se está sometiendo a la disciplina. El Kuomintang es un bloque, una especie de parlamento revolucionario, con una derecha, una izquierda y los comunistas. Quizás Chiang Kai Shek no tenga simpatías para la revolución, pero está dirigiendo el ejército y no podrá hacerlo de otro modo que contra los imperialistas. La derecha tiene que ser utilizada hasta el fin, apretada y exprimida como un limón y luego arrojada".

Siete días después, el 12 de abril de 1927, se dieron algunos apretones, Chiang apretó, exprimiendo a los obreros. En un golpe de Estado aplastó las organizaciones obreras, fusiló a los trabajadores desprevenidos, embriagados por el opio de la política stalinista. Así empezó el terror blanco, que hasta la fecha ha consumido la vida de 250,000 obreros y campesinos de China.

El 13 de abril de 1927, con la sangre chorreando por las calles de Shanghai, con los obreros torturados y asesinados, la delegación a que pertenecía Browder, envió a Chiang el siguiente telegrama:

".....la Delegación de la Tercera Internacional se encuentra actualmente en China y está ansiosa de visitar a usted. En estos momentos en que los imperialismos internacionales se unen en un insolente ataque contra la Revolución Nacionalista china, la unidad de las fuerzas revolucionarias es una necesidad suprema. La Tercera Internacional prestará todas sus fuerzas para ayudar a la formación de un frente único nacionalista de todas las fuerzas revolucionarias".

Browder suplicaba y mendigaba por la unidad con el carnicero al servicio del capitalismo y del imperialismo. En lugar de denunciar los asesinatos en masa, estaba ansioso por visitar a Chiang. En lugar de organizar la lucha contra Chiang, quería unirse con el asesino. Despedido como los la avos insertables, siguió un largo período, llamémosle de mala inteligencia.

durante el cual Chiang asesinó a cientos de miles de obreros y campesinos, mientras Browder le aplicaba los remoquetes más sucios.

Después del derrumbe de Chiang Kai Chek, la Comintern se sintió tan entusiasta para con el ala izquierda del Kuo Ming Tan, como antes lo había estado con la derecha. Pero los resultados de la izquierda del Kuo Ming Tan fueron tan desastrosos para los obreros y campesinos de China, como lo habían sido los de la derecha.

Ultimamente, sin embargo, Chiang, Stalin y el lacayo de éste han cicatrizado sus dificultades y se sienten tan estrechamente unidos como si nada hubiese acontecido. —¡salvo la matanza de cientos de miles de obreros!—

• • •

Todo cambia. Browder y su internacional traidora también han cambiado. Ya no ayuda a la burguesía nacionalista, ahora se solidariza con la burguesía imperialista, contra los obreros de los Estados Unidos y los pueblos oprimidos.

Este viaje que hoy realiza a México no puede colocarse sino como un episodio más de su carrera de traidor profesional de las masas explotadas.

—ooOoo—

La Ignorancia no es un Instrumento de la Revolución

A propósito de un artículo escandaloso en
"Trinchera Aprista"

En el número 3 de nuestra revista publicamos un artículo del camarada Diego Rivera a propósito de una carta-programa de Haya de la Torre. El artículo del camarada Rivera, como todos nuestros lectores pudieron convencerse, planteaba problemas extremadamente importantes, por lo demás, en un tono absolutamente sereno. Con gran asombro nuestro, uno de los periodis-

¡Abajo los Traidores!

Denunciamos nuevamente la traición del stalinismo y sus agentes en México, con motivo de la venida del servidor del imperialismo yanqui en Cuba, Fulgencio Batista.

Los burócratas del stalinismo y de la C. T. M. han lanzado manifiestos y han preparado la movilización de las masas de México para aclamar al sanguinario dictador, que hizo asesinar a centenares de obreros revolucionarios cubanos y dirigentes de oposición como Antonio Guiteras, tratando de reivindicarlo en esta hora de traición, como el "abanderado de la democracia en Cuba".

¡El stalinismo y sus agentes hace tiempo que han perdido todo escrúpulo en su camino de chantajes, de asesinatos y traición!

¡Los obreros mexicanos deben manifestar contra Batista, contra el imperialismo yanqui y sus agentes stalinistas, guardando una resuelta posición revolucionaria para vencer al imperialismo, a la reacción y a quienes le sirven de "diplomáticos" introductores!

tas del "APRA", un tan Guillermo Vegas León, respondió con un artículo que solo es posible calificar como impúdico y soez. A guisa de respuesta sobre el fondo de las cuestiones principales que se planteaban, el señor Vegas León cree posible atacar a Diego Rivera como hombre y artista, permitiéndose insinuaciones personales.

¿Es necesario defender a Diego Rivera contra ataques estúpidos y sucios? Con un desprecio cómico, en cada línea, Vegas León llama al camarada Rivera "pintor", como si hubiera en esta palabra una condenación espantosa. Para aumentar el peso de su ironía, ironía de un filisteo impotente, el señor Vegas León hubiera debido hablar de un "gran pintor": pues si es malo ser pintor, es incomparablemente peor ser un maestro genial. A imitación de Toledano y otros "socialistas" burgueses, Vegas León acusa a Rivera de vender sus cuadros a la burguesía. ¿Quién, pues, si no es la burguesía, puede comprar cuadros en la sociedad capitalista?. Dependiente de la burguesía, en virtud de condiciones sociales, la aplastante mayoría de los artistas están ideológicamente unidos a la burguesía. Rivera representa un hecho excepcional, por mantener una completa independencia moral hacia la burguesía. Precisamente por esto, tiene derecho a ser respetado por todo socialista obrero y por todo demócrata honrado. Pero Vegas León no pertenece a ninguna de estas dos categorías.

Vegas León comienza a indignarse por el hecho de que el camarada Rivera trata a Haya de la Torre de demócrata. Vegas León ve en este hecho una especie de calumnia y de injuria. Haya de la Torre, exclama, "no es un demócrata sino un revolucionario". Es absolutamente imposible comprender lo que significa esta oposición. El demócrata puede oponerse, por una parte al partidario de la monarquía o de la dictadura fascista; por otra parte y en otro plan, al socialista. Pero oponer el demócrata al revolucionario significa casi lo mismo que oponer un rubio a un abogado. El demócrata, en Francia o en Estados Unidos, no puede, naturalmente, ser revolucionario; está por el mantenimiento de lo existente; es conservador. Pero el demócrata de un país atrasado, que se encuentra bajo la doble opresión del imperialismo y de la dictadura policiaca, como el Perú, no puede dejar de ser revolucionario si es un demócrata serio y consecuente. Precisamente esta idea es la que desarrolla Rivera. Rivera no acusa a Haya de la Torre porque en su carta programa, no aparezca co-

mo socialista, sino como defensor de la democracia. Rivera toma condicionalmente esta posición y trata de demostrar, según nuestra opinión, con todo éxito, que Haya de la Torre aparece como un demócrata *inconsecuente*. A esto es a lo que había que responder.

Haya de la Torre llama a los Estados Unidos "tutores de nuestra libertad" y promete, en caso de peligro fascista, (¿Benavides no es un peligro?) dirigirse a los tutores "en busca de socorro". El camarada Diego Rivera condena justamente esta idealización del imperialismo norteamericano. ¿Qué contesta Vegas León? Injuria, invoca textos, de Lenin, cita otras declaraciones de Haya de la Torre, injuria de nuevo; pero así no explica, de ninguna manera, porqué en vísperas de la Conferencia de Lima, el jefe del Aprismo juzgó posible, en lugar de desmascarar el verdadero papel de los Estados Unidos, presentarlos —como Toledano en "Futuro"— como una gallina filantrópica que protege a los polluelos latino-americanos (incluyendo al tierno polluelo Benavides) contra el buitres de más allá del Océano. Semejante enmienda a la realidad es doblemente inadmisibile bajo la pluma de un demócrata de un país oprimido.

Los marxistas revolucionarios pueden tener acuerdos prácticos con los demócratas, pero precisamente con los que son *revolucionarios*, es decir, con los que cuentan con las masas y no con la gallina protectora. A los ojos del marxista, el APRA, claro está, no es una organización socialista ya que no es una organización de clase del proletariado revolucionario. El APRA es una organización de la democracia burguesa en un país semi-colonial atrasado. Por su tipo social, por sus objetivos históricos y, en considerable medida, por su ideología, se encuentra entre los *populistas* rusos ("socialistas revolucionarios") y el Kuo Ming Tan chino. Los populistas rusos eran mucho más ricos en doctrina y en fraseología "socialista" que el APRA. Esto no les impidió seguir siendo demócratas pequeños-burgueses: peor aún, demócratas pequeños-burgueses *atrasados*, que, a pesar del espíritu de sacrificio y el heroísmo de sus mejores combatientes, no tuvieron la fuerza de ejecutar tareas simplemente democráticas. Los "socialistas revolucionarios" lanzaron un programa agrario revolucionario, pero como todos los partidos pequeño-burgueses fueron prisioneros de la burguesía liberal, esta buena "gallina" que protege a sus pequeños y, a fin de cuentas, traicionaron a la clase campesina en la revolución de

1917. Es imposible olvidar este ejemplo histórico. Un demócrata que siembra la confianza en "tutores" imperialistas sólo puede aportar, a los pueblos oprimidos, decepciones amargas.

El compañero Diego Rivera afirma, en sus tesis, así como en su artículo, que los pueblos oprimidos no pueden alcanzar su emancipación completa y definitiva sino por medio del derrocamiento revolucionario del imperialismo, y que esta tarea no es realizable sino por las fuerzas del proletariado mundial en alianza con los pueblos coloniales. Sobre esta idea, indiscutible para todo marxista, el señor Vegas León vertió un torrente de objeciones injuriosas y algunos argumentos de la misma calaña. Haciendo a un lado las injurias, trataremos de encontrar la médula de su argumentación. El proletariado de los países imperialistas, dice Vegas León, no manifiesta ni el menor interés en la lucha de los países coloniales, que, en consecuencia, deben seguir su propio camino. Poner la suerte de los países atrasados bajo la dependencia, por pequeña que ésta sea, de la lucha del proletariado de los países adelantados significa caer en el "derrotismo". (Dejaremos a un lado el absurdo de esta característica: Vegas León no comprende, ni las ideas ni la terminología del marxismo). Como prueba de sus ideas Vegas León da un ejemplo: México expropió las empresas petroleras. ¿No es este un paso para emancipar al país de la dependencia imperialista? Sin embargo esta medida se ejecutó sin la menor participación del proletariado de los Estados Unidos y de Inglaterra. Este ejemplo reciente demuestra, según la opinión de Vegas León, que los países coloniales y semi-coloniales pueden llegar a una emancipación completa, independientemente de la actitud del proletariado internacional.

En realidad, todo este razonamiento revela que el publicista del APRA no entiende el ABC de la cuestión, que es fundamental para su partido, o sea la cuestión de la inter-relación entre los países imperialistas y semi-coloniales. Es absolutamente justo que México dió un paso hacia adelante en su independencia económica, al expropiar las empresas petroleras. Pero Vegas León cierra los ojos sobre el hecho de que México, como vendedor de productos petroleros, ha caído ahora, —y no podía dejar de caer— bajo la dependencia de otros países imperialistas. ¿Qué formas toma o puede tomar esta nueva dependencia? La historia todavía no ha dicho su última palabra en este asunto.

Por otra parte, ¿se puede afirmar que el acto concreto —la expropiación de las empresas petroleras— está definitivamente asegurado? Por desgracia es imposible afirmarlo. Una presión militar, aun puramente económica, del exterior, con una coyuntura internacional desfavorable para México, es decir, con nuevas derrotas y nuevos retrocesos del proletariado mundial, puede obligar a este país a dar un paso atrás. Negar semejante posibilidad sería una hueca fanfarronada. Representarse el porvenir de México, así como el de cualquier otro país colonial o semi-colonial, bajo la forma de una acumulación constante de reformas y de conquistas, hasta llegar a una emancipación completa y definitiva, sólo lo pueden hacer utopistas lamentables. Así los social-demócratas, esos oportunistas clásicos, esperaron por largo tiempo que por medio de una serie constante de reformas pacíficas lograrían transformar la sociedad capitalista y llegar a una emancipación completa del proletariado. En realidad, sucedió que el camino de las reformas sólo fué posible hasta cierto punto, cuando la clase dominante, asustada por el peligro, adoptó una abierta contraofensiva. La lucha sólo puede ser decidida por la revolución o por la contrarrevolución. En una serie de países capitalistas, la acumulación de reformas democráticas no ha conducido al socialismo sino al fascismo que ha liquidado todas las conquistas sociales y políticas del pasado. La misma ley dialéctica se extiende a la lucha emancipadora de los pueblos oprimidos. En determinadas condiciones favorables, puede lograrse de una manera relativamente pacífica ciertas conquistas, que facilitarán la lucha para su independencia ulterior. Pero esto no significa, de ninguna manera, que semejantes conquistas parciales continuarán sin interrupción, hasta la emancipación completa. En la India, el imperialismo británico, después de una serie de concesiones secundarias se dispone, no sólo a poner punto final a las reformas, sino también a hacer girar la rueda hacia atrás. A la India sólo la pueden emancipar la lucha revolucionaria abierta de los obreros y de los campesinos hindúes junto con la del proletariado inglés.

Tal es uno de los aspectos de la cuestión. Pero también tiene otro. ¿Por qué el Gobierno Mexicano ha logrado con éxito la expropiación, cuando menos por cierto período? Sobre todo, gracias al antagonismo entre los Estados Unidos e Inglaterra. Era posible no temer una intervención activa, inmediata, de Inglaterra. Pero esto es poco. Al realizar la expropiación, el Gobierno

Mexicano también juzgó inverosímil una intervención militar de parte de su vecino del Norte. ¿Sobre qué se fundaban estos cálculos? Sobre la actual orientación de la Casa Blanca: "el New Deal" en las relaciones interiores va acompañado de la política del "buen vecino" en las relaciones exteriores.

Vegas León no comprende, evidentemente, que la política actual de la Casa Blanca está determinada por la profunda crisis del capitalismo norteamericano y el crecimiento de las tendencias radicales en la clase obrera. Esas nuevas tendencias han encontrado hasta ahora su expresión más clara en la aparición del C. I. O. (Congreso de Organización Industrial). El señor Vegas León se queja de que el C. I. O. no se interesa por la suerte del Perú. Esto significa probablemente que la caja del C. I. O. se ha rehusado a subvencionar al A. P. R. A. Por nuestra parte, no nos sentimos nada inclinados a cerrar los ojos ante el hecho de que la conciencia política de los jefes del C. I. O. no es superior al nivel del ala izquierda del partido conservador de Roosevelt y que, inclusive en ciertos aspectos, se encuentra por debajo de ese nivel miserable. Sin embargo, el hecho de la aparición del C. I. O. refleja un enorme salto en los sentimientos y pensamientos de los obreros norteamericanos. La parte influyente de la burguesía, cuyo representante es Roosevelt, dice (o decía ayer): "Es imposible gobernar con el antiguo método; es preciso llegar a un acuerdo, hay que hacer concesiones parciales para salvaguardar lo fundamental, es decir, la propiedad privada de los medios de producción". Es precisamente eso lo que constituye el *New Deal*. Roosevelt extiende la misma política a las relaciones internacionales, sobre todo a las relaciones con América Latina: ceder en las cuestiones secundarias, para no perder lo principal. Precisamente esta coyuntura política es la que ha hecho posible la expropiación del petróleo en México, sin intervención militar ni bloqueo económico. En otros términos, un paso pacífico en la vía de la emancipación económica fué posible gracias a la política más activa, más ofensiva de amplias capas del proletariado norteamericano. Como se ve, no se trata en modo alguno de saber si Lewis y compañía "simpatizan" o "no simpatizan" con el A. P. R. A. o con el pueblo peruano en general. Estos señores no ven más lejos que la punta de su nariz y no simpatizan sino consigo mismos. No se trata ni siquiera de saber la medida en que los obreros americanos mismos comprenden hoy día la liga de su lucha emanci-

padora con la lucha de los pueblos oprimidos. Por lamentable que sea la situación en este aspecto, queda el hecho indiscutible y, además extremadamente importante, de que la exacerbación de la lucha de clases del proletariado de los Estados Unidos ha facilitado extraordinariamente la expropiación de las empresas petroleras por el Gobierno Mexicano. Esta lógica interna de la lucha de clases, esta interrelación de los factores interiores y exteriores, el señor Vegas León, en tanto que pequeño-burgués típico, claro que no la comprende en absoluto.

Claro que sería radicalmente erróneo sacar de lo que se ha dicho la conclusión de que la política de los Estados Unidos continuará desarrollándose en el porvenir sin interrupciones, en la misma dirección, abriendo a los pueblos latino-americanos posibilidades cada vez mayores de emancipación pacífica. Al contrario, se puede predecir, y con plena certeza, que la política del "New Deal" y del "buen vecino" sin haber resuelto ninguna cuestión ni haber satisfecho a nadie, sólo despertará las exigencias y el espíritu agresivo del proletariado norteamericano y de los pueblos latino-americanos. La exacerbación de la lucha de clases ha engendrado el "New Deal", una nueva exacerbación de la lucha de clases dará muerte al "New Deal", dando en el interior de la burguesía la preponderancia a las tendencias más reaccionarias, más agresivas, más fascistas. La política de "buen vecino" será reemplazada inevitablemente, en un plazo probablemente bastante cercano, por la política del "puño amenazante", que podrá encontrarse enderezado ante todo contra México. Sólo los ciegos y los fraseólogos pequeño-burgueses del género de Lombardo Toledano o de Vegas León, pueden cerrar los ojos ante esas perspectivas. Un año más temprano o más tarde, la cuestión se planteará de un modo álgido: ¿Quién es el amo en este continente? ¿Los imperialistas de los Estados Unidos o las masas trabajadoras de todas las naciones que pueblan América? Esta cuestión por su esencia misma, no puede resolverse sino por un conflicto abierto de fuerzas, es decir, por la revolución, o más exactamente, por una serie de revoluciones. En esas luchas contra el imperialismo participarán, por un lado, el proletariado de los Estados Unidos, que no podrá dejar de emprender esa lucha por su propia defensa; por otro lado, los pueblos latino-americanos, que luchando por su emancipación, sostendrán por eso mismo la lucha del proletariado de los Estados Unidos.

De lo que se ha dicho, se deduce claramente que estamos muy lejos de recomendar a los pueblos latino-americanos que esperen pasivamente la revolución en los Estados Unidos, ni al proletariado norteamericano que se cruce de brazos hasta que llegue el momento de la victoria de los pueblos latino-americanos. El que espera pasivamente no obtiene nada. Es necesario seguir la lucha sin interrupción, extenderla, y profundizarla, en función de las condiciones históricas reales. Pero es necesario, al mismo tiempo, comprender claramente la relación recíproca entre los dos torrentes principales de la lucha contemporánea contra el imperialismo. Por el solo hecho de unirse en cierta etapa, pueden asegurarse el triunfo definitivo.

Eso no quiere, naturalmente, decir que Lewis y Green se convertirán en campeones de la Federación Socialista del Continente Americano. No, permanecerán sin duda hasta el final en el campo del imperialismo. Esto no significará tampoco que todo el proletariado aprenderá a ver en la emancipación de los pueblos latino-americanos su propia tarea emancipadora. Eso no significa tampoco que los pueblos latino-americanos comprenderán en su integridad la comunidad de sus intereses con los del proletariado norteamericano. Pero el hecho mismo de la lucha paralela significará una alianza objetiva entre ellos, una alianza quizás no formal, pero muy activa. Esa alianza será tanto más verdadera y fecunda, cuanto más pronto y mejor la *vanguardia* del proletariado americano, en el Norte, Centro y Sur, comprenda la necesidad de una colaboración revolucionaria más estrecha en la lucha contra el enemigo común. Poner de relieve, ilustrar y organizar esa liga, he ahí precisamente en lo que consiste una de las más importantes tareas de la Cuarta Internacional.

* * *

El ejemplo desarrollado por nosotros demuestra suficientemente el nivel teórico y político general del señor Vegas León. ¿Vale la pena detenerse, después de esto, en todas sus afirmaciones? Señalaremos, solamente, las dos más importantes.

León nos atribuye la idea de que la U. R. S. S. es un país imperialista. Naturalmente no se encuentra nada semejante en el artículo de Diego Rivera. Solamente decimos que en la lucha para sostenerse, la burocracia soviética se ha transformado, en los últimos tiempos, en una agencia del imperialismo "democrático". Para conquistar las simpatías de este, está dispuesta a toda

clase de traiciones hacia la clase obrera y los pueblos oprimidos. La actitud de los stalinistas en el Congreso pacifista de México (septiembre de 1938) reveló completamente su traición hacia los pueblos coloniales y semi-coloniales. Precisamente por esto, los *apristas de izquierda* estuvieron en oposición aguda contra la mayoría stalinista del congreso. ¿Vegas León está de acuerdo con esto o no? Cuando este señor declara, dándose importancia, que (¿a diferencia de nosotros?) no es un "enemigo de la U. R. S. S.", sólo podemos encogernos de hombros con desprecio. ¿Qué significa la U. R. S. S. para Vegas León? ¿Una noción geográfica o un fenómeno social? Si considera la sociedad "soviética", debe comprender que esta sociedad es completamente contradictoria. Es imposible ser un amigo de los pueblos de la U. R. S. S. sin ser enemigo de la burocracia "soviética". Todos los sedicentes "amigos" del Kremlin, como lo ha demostrado más de una vez L. D. Trotsky, son *enemigos perversos de la lucha emancipadora de los obreros y de los campesinos de la U. R. S. S.*

Vegas León nos acusa, evidentemente, de "dividir" las fuerzas de la España republicana en su lucha contra el fascismo. Con esto revela, una vez más, su estupidez reaccionaria. Desde el principio mismo de la revolución española, y sobre todo después del comienzo de la guerra civil abierta, los marxistas revolucionarios han demostrado que la victoria sólo es posible con un programa socialista: hay que dar inmediatamente la tierra a los campesinos, expropiar a los bancos y a los *trusts*, permitir a los obreros emanciparse de la explotación capitalista. Con estas condiciones, la revolución española hubiera sido invencible. Los abogados y los lacayos de los propietarios territoriales, de los banqueros, de los capitalistas y del clero contestaron a esto: "¡No destruyáis la unidad!" En nombre de la "unidad" de los explotados con los explotadores, todo movimiento revolucionario de los obreros y de los campesinos fué aplastado implacablemente. Todos los verdaderos socialistas y anarquistas revolucionarios fueron víctimas de la calumnia, de la prisión, del exterminio. El papel principal fué desempeñado, por lo demás, por la G. P. U. stalinista. "¡No destruyáis la unidad" — de las víctimas con los verdugos! Vemos, ahora, los resultados de esa política traidora. Los obreros y los campesinos engañados han vuelto la espalda a los republicanos y han caído en la desesperación, en la apatía, en la indiferencia. Esto es, precisamente, lo que ha asegurado la victoria de Fran-

co. Los que repiten ahora, después de la caída de Barcelona, que los "trozkistas" predicán la división de la España republicana, demuestran, con eso mismo, que son agentes de los propietarios territoriales, de los capitalistas, de los banqueros y del clero españoles. Esto solo es suficiente para obligarnos a decir abiertamente a los obreros peruanos: "¡No creáis a los individuos del género de Vegas León; son pequeño-burgueses conservadores que no comprenden la lógica de la lucha de clases y, en consecuencia son absolutamente incapaces de guiaros en vuestra lucha por la emancipación nacional y social; no pueden aportarros más que derrotas!"

Pensamos que lo que se ha dicho basta. Las injurias y las insinuaciones de Vegas León no son argumentos. La impudicia no disculpa a la ignorancia. Y la ignorancia no es un instrumento de la revolución.

CLAVE

La Conferencia de Lima

Nunca como ahora, la política norteamericana había ofrecido un aspecto más claro de preludio de guerra. De guerra en el más amplio sentido de la palabra: pugna interimperialista por el dominio económico y político del globo, lo mismo en el terreno de la preparación bélica (bases navales, terrestres y aéreas, armamentos, ejércitos metropolitanos y coloniales) que en el del comercio mundial y las zonas de influencia.

Una vez más comprobamos así que la guerra sólo es la prolongación de la política con medios distintos; ahora, sobre todo, que ésta anuncia momento a momento que en donde terminen las conferencias y las notas diplomáticas, las visitas ilustres y las campañas de propaganda envenenada, ahí habrán de hablar los cañones y las ametralladoras, como argumentos diferentes, pero de idéntico propósito.

Si Versalles puede ser considerado como la culminación triunfante del viejo imperialismo "demócrata" en su lucha por conservar la hegemonía mundial, es preciso reconocer que Munich pasará a la historia como el signo inequívoco de que un nuevo período de luchas decisivas se ha abierto por el reparto del mundo entre los grandes imperialistas. Nada de lo que les dió Versalles pueden tener como adquirido los imperialistas franco-anglo-

americanos. Y si los "demócratas" de allende el Atlántico han comprobado plenamente esta verdad en el Mar Rojo, en el Mediterráneo, en China, en Checoslovaquia; los de este lado, no pueden menos que verse en el espejo europeo, máxime cuando los síntomas políticos en uno y otro hemisferio hacen prever una ampliación cada vez mayor de los llamados conflictos localizados hacia una escala mundial, en la que el imperialismo yanqui tendrá que jugar también su carta.

El "buen vecino" pudo durar mientras la tarea de Roosevelt sagrada defensora de la democracia, y fuera, en conseguir la confianza de los ex-antimperialistas latinoamericanos, haciéndolos cambiar de bandera con el pretexto de adoptar la del antifascismo, o lo que es lo mismo, en construir también una especie de unión sagrada panamericana de oposición a la amenaza fascista. Conseguidos semejantes fines, el próximo paso lógico de su política tenía que ser la utilización de ese bloque en la lucha contra los imperialismos rivales, lo mismo "demócratas" que fascistas. Y es en ello que se encuentra actualmente empeñada la burguesía norteamericana, bajo la dirección de Roosevelt.

La Conferencia de Lima marcó oficial e internacionalmente la entrada resuelta de Wall Street en la palestra mundial de la lucha bélica interimperialista que se aproxima. En ella pretendió asestar a los fascistas un golpe que, por lo pronto, se quedó en amenaza. Ese golpe, además, sólo habría balanceado imparcialmente el que acaba de asestar al imperialismo "democrático" de la City, por medio de los tratados comerciales consentidos por Inglaterra y el Canadá y gracias a los cuales, los Estados Unidos tienen ya acceso privilegiado a la estructura económica del Imperio y participación importante en el control del 60% del comercio mundial, manejado ahora por manos anglo-americanas. Desgraciadamente para Roosevelt, la Gran Bretaña movilizó en contrataque su brigada argentina y se vengó en parte de la reciente derrota, convirtiendo la alianza panamericana de la democracia, en la "Declaración de Lima" —

La conferencia tuvo dos escenarios: la sala de sesiones y los pasillos de los hoteles limeños. En aquélla, se habló de vagas libertades, derechos y solidaridades continentales; se concertaron convenios anodinos y se hizo gala de propósitos hipócritas, como consistió, dentro de su país, en constituir a su rededor la unión de costumbre. Entre bambalinas, la actividad fue enteramente

distinta. Ahí fue donde se entabló la lucha yanqui-británica. Ahí fue donde actuaron Hull-Landon-Lewis-Tracy al mando del bloque "demócrata", cuya lista encabeza Getulio Vargas, el siniestro tirano de Guanabara; Cantilo, fantasmal, dirigiendo desde Buenos Aires las tropas de la City londinense y los agentes germano-italianos, azuzando la oposición antiyanqui en todos los sectores de opinión, oficiales o no. Ahí fue, en realidad, donde se jugó la partida.

Iniciada con discursos y declaraciones de tono demagógico por Roosevelt y Hull, continuada con opiniones aclaratorias más o menos autorizadas de comparsas de segunda fila (militares, financieros, periodistas, burócratas sindicales), la nueva política norteamericana esperaba consolidar su primera etapa (organización de las fuerzas continentales disponibles) por medio de una especie de pacto defensivo y ofensivo de las veintiún repúblicas, preparado oportunamente por Hull. La concertación de ese pacto habría de permitir a los imperialistas de Wall Street apoyar se sobre los países vasallos en una ofensiva mundial a fondo contra los otros grupos imperialistas, enarbolando la bandera de la democracia, por lo menos, en tanto ésta les fuera útil. El proyecto de declaración de Hull —que Getulio fascista habría querido ver reforzada más allá de lo que pretendía su amo demócrata— fue torpedeado por Londres, que ofreció en cambio un contraproyecto anodino por boca de Cantilo, finalmente adoptado bajo el nombre de "Declaración de Lima".

Claro que esa declaración no satisfizo ni con mucho la ambición yanqui; pero tuvo ésta que contentarse con ella, por lo menos públicamente, en espera de momentos más favorables y pronta a servirse de otros medios. En efecto, los intereses que mueven a Roosevelt y sus gentes son demasiado premiosos para admitir su conformidad con el revés sufrido. Y lo más seguro es que Lima, para lo futuro —una vez gastado en ella el cartucho demagógico de la defensa de la democracia en el hemisferio— se transforme en un simple episodio desdichado que la diplomacia del dólar tratará de convertir en victoria. Y en este sentido, ¿qué mejor epílogo podía tener la reunión panamericana, que esa 2a. conferencia de Lima en la que, pocos días después, se juntaron los representantes diplomáticos y consulares de Estados Unidos en América Latina, para "reforzar nuestras líneas diplomáticas de defensa en Sudamérica"?

Los Estados Unidos, a pesar del poco valor concreto de la Declaración de Lima, están tratando de explotar lo que en ésta haya de apoyo para su tesis explicativa de la campaña armamentista: el punto de profesión de fe democrática.

Por lo demás, en la parte en que la Declaración calle, hablará la metrópoli. Roosevelt pretende hacer girar en torno de ella toda la justificación de su alarmismo y, por lo tanto, del rearme yanqui y de la necesidad de formar un solo bloque continental, bajo las órdenes del imperialismo "demócrata" del Norte.

La tesis se resume así: la amenaza fascista de Alemania, Italia y el Japón se vuelve día a día más inminente. La penetración del fascismo en este hemisferio se ha venido operando por medio de agentes confidenciales de los distintos regímenes totalitarios; pero muy pronto esa táctica podrá ceder el sitio a un ataque armado, a una invasión en forma, y es preciso que los Estados Unidos y las otras "democracias" del continente se unan en un esfuerzo defensivo común para expulsar de estas tierras a las hordas fascistas. El móvil, pues, del rearme norteamericano es exclusivamente la defensa de la democracia; por lo tanto, los países latinoamericanos —demócratas— deben colaborar en la tarea, cada uno en la medida de sus posibilidades, cediendo territorios para bases militares, poniendo en pie de guerra tropas bien adiestradas, otorgando concesiones y contratos, comprando material bélico y estrechando, en fin, sus lazos económicos y políticos con Washington, jefe de estos flamantes paladines de la democracia.

Para sostener esta teoría, Roosevelt envió a Lima una delegación en la que iban Hull, demócrata gobiernista; Landon, ex-candidato presidencial de los republicanos; Tracy, de la Federación Americana del Trabajo (A.F.L.) y la hija de John Lewis, de la C.I.O. Esto es, la delegación englobada, como sostenedores de la misma política imperialista, en una especie de frente popular, a sectores que van de la derecha conservadora (Landon) hasta los stalinistas, representados por Lewis, personaje más autorizado que el desprestigiado Browder (Partido Comunista). Con ello quiso mostrar Roosevelt que su política acometiva se halla respaldada por toda la maffia dirigente de la Unión Norteamericana. De Landon a Lewis, todos están de cuerdo en repetir, como el "internacionalista" Browder, "right or wrong, my country", tratándose de la defensa de "su propia" burguesía.

Sólo quienes han sido antimperialistas por corazonada pequeño-burguesa, pueden creer ahora que hay alguna diferencia entre el "buen vecino" Roosevelt y los diplomáticos del dólar republicanos, o entre los lacayos stalinistas de la C. I. O. y los lacayos de la A.F.L.

¿Cuál es la "democracia" que defienden estos señores? ¿La "democracia" que Roosevelt sostiene en Puerto Rico, por ejemplo? Que contesten los luchadores del movimiento nacionalista portorriqueño por la independencia de la Isla: Pedro Albizu Campos, Clemente Soto Vélez, Luis F. Velázquez, Pablo Rosado Ortiz, Juan Gallardo, Julio Velázquez y tantos otros presos, torturados, perseguidos o asesinados por la justicia "demócrata" de Wall Street. ¿La "democracia" que Roosevelt sostiene en el interior mismo de los Estados Unidos? Que contesten los huelguistas del acero, los de la industria automovilística los del carbón asesinados por la policía al servicio de los grandes patronos, encarcelados y también perseguidos o vendidos por sus líderes traidores al servicio de la Casa Blanca. ¿La democracia que usufructúa su buen amigo el General Martínez en El Salvador? El saldo de ella son doce mil campesinos fusilados en masa en 1931, multitud de hombres presos, deportados o vigilados, la prensa amordazada, los trabajadores muriendo de hambre, la miseria y la abyección adueñadas del país. ¿Las "democracias" de Ubico, de Vargas, de Benavides, de Somoza, de Batista, de Trujillo, etc., etc.? Regímenes de opresión y de crueldad a los que no puede llamarse democracia sino por irrisión, por idiotez o por perfidia.

La "defensa de la Democracia" en el continente americano sólo significa la defensa de los intereses imperialistas de Wall Street, amenazados en el mundo entero y especialmente en América Latina por los otros grupos rapaces imperialistas.

La burguesía yanqui ha visto bajar su comercio con América Latina de dos mil millones de dólares (oro) antes de la crisis, a menos de mil millones (plata) en los últimos años. Su participación en las importaciones sudamericanas, que era de 44% ha pasado a ser de 34% en las importaciones latinoamericanas. Ha visto peligrar su derecho sobre 21 materias que no posee en territorio propio y que el Departamento de Guerra considera "estratégicas", es decir, indispensables para la guerra, lo mismo que sobre otras tenidas como "críticas", es decir insuficientemente producidas en el interior. Entre esas materias están el estaño, el

caucho y el manganeso de Bolivia, el café de Brasil y Colombia, la lana de Argentina, los nitratos de Chile, la plata de México, el petróleo de Venezuela, Colombia, México y tantos otros. En fin, América Latina tiene carne de cañón en abundancia. El ejército latinoamericano en pie inmediato de guerra puede estimarse en un millón de hombres, es decir, mayor que el ejército yanqui. Esto también hay que defenderlo, tras la mampara demócrata.

La defensa de la democracia por los Estados Unidos significa, pues, en realidad la defensa de su hegemonía continental. Wall Street no puede seguir tolerando los coqueteos de sus "demócratas" vecinos, como Benavides o Martínez, con los países totalitarios. Los alemanes y japoneses en Brasil, con sus vastas concesiones territoriales, los germano-italianos en Perú, en Centroamérica (Martínez, no actúa sino después de consultar al cónsul alemán, barón von Hundelhausen y a un coronel italiano llamado Sergio Belice) son una amenaza, para la unidad del rebaño colonial latinoamericano. Más aun, necesita convertir el continente en un sólido punto de apoyo para la agresión internacional. La influencia extraña, así sea británica, francesa, alemana, italiana o japonesa, "demócrata" o fascista, le es intolerable porque debilita o es susceptible de debilitar su concentración de fuerzas imperiales. Los Estados Unidos, bajo Roosevelt o bajo Landon o bajo cualquier otro servidor del imperio, son y tendrán que ser día a día más totalitarios en sus relaciones con la América Latina, cualquiera que sea el carácter de su demagogia o de su política interior, hasta conseguir que ningún aspecto de la vida política, económica o ideológica de estos países se halle ligado con potencias extracontinentales.

La campaña rooseveltiana para atemorizar a la América Latina con el peligro fascista europeo o asiático, suena asombrosamente fraternal con las campañas de propaganda a la Hitler, a la Mussolini o a la Stalin. Con el fantasma de una invasión fascista emprendida por Italia —enredada en España, en Etiopía y en sus líos mediterráneos— por Alemania —digiriendo difícilmente el Danubio— o por el Japón —perdido en el vientre del dragón chino— Roosevelt pretende unificar alrededor de su política tanto a la opinión norteamericana cuanto a la continental y "demócrata" europea, y distraer así la atención de los pueblos oprimidos por el imperialismo yanqui, proponiendo-

les al imperialismo fascista como cabeza de turco de la palabrería vacua de los líderes reformistas, charlatanes al servicio del Tío Sam. La esperanza de Roosevelt es que los trabajadores latinoamericanos olviden la experiencia de tantos años de opresión y vejámenes y se cobijen bajo las alas amorosas de Wall Street. Y esto es lo que han propuesto únicamente los líderes de las internacionales podridas. En "Futuro" —el pasquín stalinista— la política de la tercera internacional se retrata de cuerpo entero en una caricatura publicada con motivo de la conferencia de Lima, mostrando a los Estados Unidos como una gallina de anchas alas bajo las cuales se guarecen veinte pollitos que representan a los países latinoamericanos, "aterrorizados por un buitre fascista que planea en lo alto. En "Pravda" del 17 de abril del año pasado, Stalin, por boca de alguno de sus gansos, urge a los Estados Unidos para que adopten "una política extranjera más activa" y para que inicien "una acción común con todos los elementos democráticos de América Latina, como único medio posible de resistir a las fuerzas destructivas del fascismo". Haya de la Torre, impresionado porque Roosevelt no emplea cañones todavía, cree en la "sinceridad" de Roosevelt, olvidando así lo poco que alguna vez haya sabido de marxismo, para sostener la inepticia habitual del pequeño burgués que cree que la política es algo que se mueve de acuerdo con el deseo personal de un grupo de gentes o de una sola persona y no resultado de las relaciones nacionales e internacionales de clase. Por lo demás, confunde dos posiciones distintas, la de Hitler, para quien la dilación es mortal y la del imperialismo americano, que todavía no está reducido al último recurso de los cañones, sino que puede y debe esperar. Haya de la Torre —como los demás congéneres suyos de la pequeña burguesía ex-antimperialista y los advenedizos stalinistas— opone la política de Roosevelt a la de sus predecesores. La presencia y el clarísimo discurso de Landon en Lima son el más rotundo e implacable bofetón a semejante sandez. De ese modo indudable afirmó Roosevelt la unidad histórica de la burguesía norteamericana y de su imperialismo, por encima de todas las diferencias secundarias de partido. Ahora que ni Haya de la Torre ni los *fuehrers* stalinistas tienen interés en mostrarse menos impermeables a los hechos del imperialismo. No es tanta su ineptitud cuanto su hipócrita perfidia.

Lo que si están logrando los *fronte-populistas* de América Latina, a la zaga de sus gentes de España, de Francia y de Checoslovaquia, con su fe en la sinceridad de la burguesía "demócrata", es dejar al fascismo el sitio antimperialista que ellos abandonan, como se demostró plenamente en Lima, donde los agentes de Hitler-Mussolini jugaron el papel de defensores de la libertad de los pueblos latinoamericanos frente al imperialismo yanqui. Ellos y los anglo-argentinos se encargaron de desenmascarar la celada de Hull, consiguiendo con eso despertar entre las masas de nuestra América, antimperialistas por esencia, una simpatía que no está exenta de peligros. Lo mismo que en todos los países de frente popular, las claudicaciones y traiciones de las cimas dirigentes del movimiento obrero acaban por traducirse en un modo de desviar a las masas trabajadoras hacia el redil del fascismo: no digamos a los grupos vacilantes de la pequeña burguesía. De esta suerte, los "antifascistas" para reír se convierten en los mejores colaboradores del fascismo.

Apoyar el imperialismo "demócrata" de los yanquis con el pretexto de luchar contra el fascismo, implica apoyar igualmente a los regímenes amigos de los Estados Unidos en la América Latina, es decir, a toda la torva jauría de caciques criollos. Creer que sosteniendo el imperialismo norteamericano se pone un valladar a la penetración fascista de América Latina resulta igual a tapar el pozo después de que se ahogó el niño. En efecto, de 20 Repúblicas latinoamericanas, sólo cuatro pueden pasar por "demócratas", y eso habilitando a Costa Rica y a Colombia de democracias. Las demás no son otra cosa que tiranías o dictaduras "constitucionales". Y con marcada preferencia sostiene Washington los regímenes totalitarios de América Latina que los otros, porque garantizan mejor sus intereses imperialistas. Una cosa es la democracia relativa con que Wall Street puede halagar a sus esclavos locales, para ganarse su conformidad y otra es la necesidad de capataces que resultan indispensables en las colonias y semi-colonias yanquis del continente. Para el régimen local, lo adecuado es dejar ciertas libertades a los obreros; pero precisamente por eso, para el régimen colonial, el único sistema de gobierno posible es el del "strong man", el del caudillo, el del cacique, el del tirano criollo, tan conocido en nuestras tierras y que, de por sí, tradicionalmente es un aprendiz *fuehrer* o *duce*. Los amos de

Wall Street podrán, pues, sostener por un tiempo más o menos largo cierto número de libertades democráticas en su propio país, pero jamás podrán tolerar en América Latina otra cosa que no sea un estira y afloja intrascendental de demagogia liberal. Otra cosa, sería renunciar al papel metropolitano que entraña su política imperialista.

El fascismo criollo, a la Benavides o a la Ubico, es por lo tanto inseparable en América Latina del apoyo a la "democracia" yanqui. Y la única manera de luchar contra él es luchar en contra del imperialismo que lo sostiene, sea o no sea democrata. En América Latina no hay sino una forma de lucha antifascista y es la lucha antimperialista, dentro de la que quedan comprendidos los agentes de todos los grupos capitalistas rapaces del globo. Desde el momento en que se "escope" entre el fascio y Wall Street, y se prefiere el amo conocido al desconocido; el amo cierto e inmediato al amo lejano e incierto, ya se ha claudicado, ya se ha tendido la cerviz para recibir el yugo.

En resumen, el panorama que ofrecen las relaciones continentales, consideradas dentro del panorama mundial de la lucha de clases, se caracteriza por un nuevo ciclo de expansión del imperialismo norteamericano, resuelto a defender su "sitio bajo el sol", para emplear la expresión de Mussolini.

Los indicios de esa nueva trayectoria son bien claros y la actividad de Hull en Lima no es de las menos expresivas. Junto con ese sondeo de opiniones y esa búsqueda de elementos "demócratas" que lo apoyen dentro y fuera del continente, para llevar adelante su programa de lucha dentro del nuevo reparto mundial que se avecina, Roosevelt constituye bases materiales sobre las cuales asentar firmemente su política de agresión.

El nuevo programa de armamentos de los Estados Unidos prevé, entre otras cosas, la organización de una línea "defensiva" en ambos mares, compuesta de bases de aviones, de submarinos, de minas, de destroyers y de depósitos de municiones. La del Pacífico, parte del extremo de Alaska y pasando por las islas Midway y Wake alcanza su punto extremo occidental en la Isla de Guam, a 8.000 kilómetros de las costas americanas, "en el corazón de las islas fortificadas bajo mandato japonés y a sólo 2.000 kilómetros de Yokohama". La línea y Canton para culparte de Panamá y pasa por las islas Rose y Canton para culminar en Guam. La flecha que forman ambas líneas está apun-

tada al Lejano Oriente, guarida del imperialismo japonés. El propósito verdadero de esa línea es tan claro que los norteamericanos dicen: "de Guam podemos infligir daños vitales al Japón. Con una pequeña ayuda de los ingleses en Singapore podríamos bloquear al Japón". He ahí los propósitos "defensivos" de Roosevelt.

El programa de preparación bélica implica igualmente la persecución de una serie de objetivos parciales y pacíficos en América Latina. Uno es la exclusión de consejos no yanquis, militares o comerciales o de cualquier otra índole y su substitución por agentes de Washington (hay misiones militares, navales, o aéreas en Brasil, Argentina, Perú, Haití, Guatemala y Colombia). Otros son: la apertura del canal de Nicaragua, la carretera a Panamá, las concesiones territoriales del género de Guantánamo, las concesiones para vías aéreas, la concertación de tratados de "nación más favorecida" con los países de América (Venezuela acaba de firmar uno, el Canadá fue el anterior), la apertura de créditos para armamentos y entrenamiento militar a las naciones pobres del continente, etc.

Esos objetivos parciales en vías de consecución serán para nuestros países otros tantos remaches de la cadena que los esclaviza a Wall Street. Cuando la preparación esté a punto, América Latina será un territorio colonial yanqui como nunca lo haya sido en las peores épocas de la diplomacia del dólar.

¡Y pensar que la sirena de la Casa Blanca apenas si encubre sus propósitos bajo una bien mediocre canción: amenaza bélica de los fascistas; defensa de la democracia! De unos fascistas ocupados en lejanas luchas más allá del Atlántico y más allá del Pacífico. Para defender a democracias que no envidian ninguna de las torturas fascistas.

El papel que han desempeñado en éste, como en todos los aspectos de la política mundial los líderes stalinistas y sus secuaces de toda laya, ha sido de lo más abyecto y falto de sentido. Desde hace varios años, los agentes de Stalin han renunciado a pensar y reciben y aplican mecánicamente las instrucciones que expiden para todas sus sucursales los oficinistas idiotizados del Kremlin. Desde el famoso discurso de Dimítrof (comparado por Lombardo Toledano con el Manifiesto de Marx y Engels) la consigna ha sido: la unidad por encima de todo, inclusive cuando —como observaba Liebknecht— se trate de la

unidad entre la clase obrera y la burguesía (que) sacrifica a la clase obrera, (de) la unidad con los traidores (que) significa la derrota". "Los sacerdotes de la unidad solamente procuran liquidar la revolución antes de que haya comenzado; tratan de encauzar el movimiento en los canales de la conciliación, a fin de mantener la sociedad capitalista; solamente quieren privar a los obreros de toda su fuerza, apuntalando el Estado, producto y árbitro de la contradicción de las clases; quieren mantener la dominación económica de una clase, mientras que nosotros nos quedamos hipnotizados por las frases de unidad".

Punto por punto las verdades enunciadas por Leibknecht hace 20 años, se cumplen hoy en los líderes del frente popular "defensor de la democracia", de la democracia burguesa cuya imagen desataba las imprecaciones de Marx, de Engles y de Lenin. Y para enmascarar su vergüenza hablan de la democracia, como si ésta que sirve los intereses de la burguesía fuera la democracia absoluta o la democracia que buscan los revolucionarios proletarios.

Y ahora que Roosevelt ha girado a las capitales latinoamericanas órdenes para que lo apoyen, todos los líderes frente-pulistas de la unidad por la unidad (del *fuehrer* Browder a Haya de la Torre) se han alineado por la derecha y han presentado armas ante los caciques de sus respectivas "democracias". El movimiento obrero ha sido puesto por ellos al servicio de los amos contra quienes debería haber sido enderezado.

Ante semejante traición, la actitud de los verdaderos revolucionarios marxistas sólo puede ser la de desenmascarar las coartadas pueriles del imperialismo yanqui, señalando sus propósitos de agresión y de opresión continental; desautorizar las falsas actitudes nacionalistas de los agentes fascistas que rivalizan con los agentes de Wall Street, presentándolos ante los trabajadores como lo que son: rapaces de la pandilla enemiga y levantar la camisa a los directores stalinistas y pequeño-burgueses, exponiéndolos a la vista del proletariado con su repugnante catadura de traidores.

Y pregonar, en fin, sin descanso entre las masas obreras de América Latina que sólo hay un modo de luchar contra el fascismo, y es pelear sin cuartel contra el imperialismo, bajo todas sus formas. 22 de enero de 1939.

A. ZAMORA

El Arte y la Revolución

Carta Dirigida a los Redactores de *PARTISAN REVIEW*

Por León TROTSKY

Habéis sido lo suficientemente bondadosos para invitarme a expresar mis puntos de vista sobre la situación contemporánea del arte. No lo hago sin cierta vacilación. Desde mi libro *La Literatura y la Revolución* (1923) no he insistido ni una sola vez sobre el problema de la creación artística, y únicamente de vez en cuando he podido seguir los progresos en este campo. Estoy muy lejos de pretender ofreceros una respuesta completa. El propósito de esta carta es plantear correctamente la cuestión.

Generalmente hablando, el arte es una expresión de la necesidad que tiene el hombre, de una vida armoniosa y completa, es decir, de su necesidad de los bienes supremos que le niega una sociedad de clases. De ahí que una protesta contra la realidad, consciente o inconsciente, activa o pasiva, optimista o pesimista siempre forme parte de toda obra verdaderamente creadora. Toda nueva tendencia en arte ha empezado como rebeldía. La sociedad burguesa ha demostrado su fuerza a través de largos períodos de la historia, con el hecho de que, combinando la represión y el estímulo, el boycott y la lisonja, ha podido controlar y asimilar todos los movimientos "rebeldes" en arte, y levantarlos hasta el nivel de su "reconocimiento" oficial. Pero cada uno de estos "reconocimientos" ha significado, al fin y al cabo, la proximidad de la agonía. Entonces siempre ha surgido, del ala izquierda de la escuela oficial o debajo de ella —es decir, de las filas de la nueva generación de artistas bohemios— una revuelta más fresca para alcanzar, a su vez, después de un intervalo decente, las escaleras de la Academia. A través de estas etapas pasaron el clasicismo, el romanticismo, el realismo, el naturalismo, el simbolismo, el impresionismo, el cubismo, el futurismo. Sin embargo, el

matrimonio del arte y de la burguesía, si no feliz, fué cuando menos, estable en tanto que la burguesía se elevaba, en tanto que ésta fué capaz de mantener un régimen político y moral de "democracia". Se trató, no sólo de dar rienda suelta a los artistas y halagarlos por todos los medios posibles, sino también de garantizar privilegios especiales a las capas superiores de la clase obrera y de conquistar y domesticar a la burocracia de los sindicatos y partidos obreros. Todo este fenómeno se presenta en el mismo plano histórico.

El declinar de la sociedad burguesa entraña una intolerable exacerbación de las contradicciones sociales, que se transforman inevitablemente en contradicciones personales, y exigen, con necesidad cada vez más apremiante, un arte libertador. Además, un capitalismo decadente ofrece el mínimo de condiciones para el desarrollo de tendencias en el arte que correspondan, aunque sea, en grado mínimo, a nuestra época. Teme supersticiosamente cualquier palabra nueva, porque ya no se trata de correcciones y reformas al capitalismo, sino de su vida o muerte. Las masas oprimidas viven su propia vida. La bohemia ofrece una base demasiado limitada. De ahí que las nuevas tendencias tomen un carácter más y más violento, alternando entre la esperanza y la desesperación. Las escuelas artísticas de las últimas décadas —cubismo, futurismo, dadaísmo, surrealismo— se suceden sin alcanzar un completo desarrollo. El arte, que es la parte más compleja de la cultura, la más sensitiva, y al mismo tiempo, la menos protegida, es la que sufre más con la decadencia y putrefacción de la sociedad burguesa.

Encontrar una solución a este callejón sin salida, a través del arte solo, es imposible. Es una crisis que afecta a la cultura entera, comenzando por su base económica, para terminar en las más altas esferas ideológicas. El arte no puede ni escapar de la crisis ni aislarse en sí mismo. El arte no puede salvarse a sí mismo. Se pudrirá inevitablemente —como el arte griego se pudrió bajo las ruinas de una cultura fundada en la esclavitud— a menos que la

sociedad de nuestro tiempo pueda reconstruirse a sí misma. Esta tarea es de un carácter esencialmente revolucionario. Por estas razones, la función del arte en nuestra época está determinada por su actitud hacia la revolución.

Pero precisamente en esta ruta, la historia ha puesto una celeda al artista. Una generación entera de la *intelligentsia* "izquierdista" ha vuelto sus ojos, durante los últimos diez o quince años, hacia el Este y ha ligado su suerte, en grado variable, a una revolución victoriosa, si no a un proletariado revolucionario. Pero esto está lejos de ser una sola misma cosa. En la revolución victoriosa, no hay únicamente la revolución, sino también la nueva clase privilegiada que surge sobre los hombros de la revolución. En realidad, la *intelligentsia* "izquierdista" ha tratado de cambiar de amos, ¿Se ha ganado mucho con esto?

La revolución de Octubre dió un ímpetu magnífico a todos los tipos del arte soviético. La reacción burocrática, por el contrario, ha asfixiado la creación artística con mano totalitaria. ¡Nada hay de sorprendente en eso! El arte es básicamente una función de los nervios y exige completa sinceridad. Aún el arte cortesano de las monarquías absolutas, se basó en la idealización, pero no en la falsificación. El arte oficial de la Unión Soviética —y allí no hay otro— se parece a la justicia totalitaria, esto quiere decir que está basado sobre las mentiras y el fraude. La meta de la justicia como del arte, es exaltar al "líder", fabricar artificialmente un mito heroico. La historia humana nunca ha visto algo igual a esto, en extensión e impudicia. Algunos ejemplos no serán supérfluos.

El conocido escritor soviético, Vsevolod Ivanov, recientemente rompió su silencio, proclamando vehementemente su solidaridad con la justicia de Vishinski. La exterminación general de los viejos bolcheviques, "estas pútridas emanaciones del capitalismo", estimula en los artistas un "odio creador", según las palabras de Ivanov. Romántico, cauto por naturaleza, lírico, no demasiado resuelto en sus palabras, Ivanov recuerda a Gorki en muchos sentidos, pero en miniatura. No siendo un cortesano por naturaleza, prefirió permanecer callado mientras fué posible, pero llegó el momento en que el silencio significó el aniquilamiento civil y quizás físico. No es el "odio creador" el que guía la pluma de estos escritores, sino un terror paralizante.

Alexis Tolstoy, en el cual finalmente el cortesano ha logrado dominar al artista, ha escrito una novela expresamente para glorificar las hazañas militares de Stalin y Voroshilov en Tsaritsin. En realidad, como lo atestiguan documentos imparciales, el ejército de Tsaritsin —uno de las dos docenas de ejércitos de la revolución— jugó un papel bastante triste. Los dos "héroes" fueron relevados de sus puestos. (1) Si el honesto y sencillo Chapayev, uno de los verdaderos héroes de la guerra civil, es glorificado en una película soviética, es únicamente porque no vivió hasta la época de Stalin, que lo habría fusilado como agente fascista. El mismo Alexis Tolstoy escribe ahora un drama con el tema del año de 1919: "La Campaña de las Catorce Potencias". Los principales personajes de esta obra, de acuerdo con las palabras de su autor, son Lenin, Stalin y Voroshilov. Sus imágenes, (¡Stalin y Voroshilov!) nimbadas de gloria y heroísmo, habrán de llenar todo el drama. Así, un escritor de talento que lleva el nombre del más grande y más sincero realista ruso, se ha convertido en manufacturero de "mitos" a la medida.

Muy recientemente, el 27 de abril de este año, el periódico oficial del gobierno, *Izvestia*, reprodujo una nueva pintura que representa a Stalin como el organizador de la huelga de Tiflis en marzo de 1902. Sin embargo, según documentos publicados desde hace mucho, Stalin estaba preso en aquellos momentos, y además, no en Tiflis, sino en Batum. ¡Esta vez la mentira fue demasiado gruesa! *Izvestia* tuvo que excusarse el día siguiente por su deplorable equivocación. Nadie sabe lo que pasó con la desafortunada pintura, que había sido pagada con fondos del Estado.

Decenas, centenas, millares de libros, películas, cuadros y esculturas inmortalizan y glorifican tales "episodios" históricos. Así las numerosas pinturas dedicadas a la revolución de Octubre, no omiten representar un "Centro" revolucionario con Stalin a la cabeza, que nunca existió. Es necesario decir unas cuantas palabras sobre la preparación gradual de esta falsificación. Leónidas Serebriakov, fusilado después del proceso Piatakov-Radek, atrajo mi atención en 1924 con motivo de la publicación en *Pravda* sin explicación, de extractos de las actas del Comité Central, de fines

1. Véase, por ejemplo, el artículo de N. Markin, "Voroshilov y el Ejército Rojo", en el libro de León Trotsky, "La Escuela de Falsificación de Stalin".

de 1917. Serebriakov, un antiguo secretario del Comité Central, tenía numerosas conexiones entre bastidores con el aparato del partido, y conocía bastante bien el objeto de esta inesperada publicación: era el primer paso, todavía cauto, hacia el mito principal stalinista, que ahora ocupa un sitio tan amplio en el arte soviético.

Desde cierta distancia histórica, la insurrección de Octubre parece mucho más planeada y monolítica de lo que mostró ser en realidad. De hecho, no faltaron ni vacilaciones, ni busca de escapatórias, ni iniciativas fortuitas sin desarrollo posterior. Así, en la reunión del Comité Central del 16 de Octubre, improvisada en una noche, y con la ausencia de los más activos líderes del soviét de Petrogrado, se decidió completar el estado mayor soviético de la insurrección con un "Centro" auxiliar creado por el partido, compuesto de Sverdlov, Stalin, Bubnov, Uritsky y Djerjinsky. A la misma hora, en la reunión del Sóviet de Petrogrado, un Comité Militar Revolucionario fue formado, el cual desde el momento de su aparición desarrolló un trabajo tan decisivo para la preparación de la insurrección, que el "Centro" integrado la noche anterior fue olvidado de todo el mundo aún de sus propios componentes. No hubo pocas improvisaciones semejantes en la marejada de este período. (1) Stalin nunca perteneció al Comité Militar Revolucionario, no apareció en Smolny, cuartel general de la revolución, no tuvo nada que ver con la preparación práctica de la insurrección, sino que podía encontrarse editando *Pravda* y escribiendo artículos anodinos que eran muy poco leídos. Durante los siguientes años, nadie mencionó ni una sola vez el "Centro Práctico". En las memorias de los participantes de la insurrección —y no son pocas— el nombre de Stalin no es mencionado ni una sola vez. El mismo Stalin, en un artículo sobre el aniversario de la insurrección de Octubre, en *Pravda* de 7 de noviembre de 1918, describiendo todos los grupos e individuos que tomaron parte en la insurrección, no dice una sola palabra acerca del "Centro Práctico". Sin embargo, las viejas actas, descubiertas por casualidad en 1924 y falsamente interpretadas, han servido como base para la leyenda

1. Esta cuestión se encuentra plenamente desarrollada en mi Historia de la Revolución Rusa, en el capítulo llamado "Leyendas de la Burocracia".

burocrática. En toda complicación, guías bibliográficas y aún en libros de escuela, recientemente editados, el "Centro" revolucionario tiene un lugar prominente, con Stalin a su cabeza. Además, nadie ha tratado, aún cuando sólo sea por pudor, de explicar cuándo y cómo este "Centro" estableció su sede, a quien dió órdenes y cuáles eran, y si fueron levantadas actas, dónde se encuentran. Aquí tenemos todas las características de los procesos de Moscú.

Con la docilidad que lo distingue, el llamado arte soviético, ha hecho de este mito burocrático uno de sus temas favoritos de creación artística. Sverdlov, Djerjinsky, Uritsky y Bubnov son representados en óleos o temples, sentados o de pie, alrededor de Stalin y escuchando sus palabras con una atención enajenada. El edificio donde el "Centro" tiene su cuartel general aparece intencionalmente descrito en forma vaga, con objeto de evitar la cuestión embarazosa de la ubicación. ¿Qué se puede esperar o exigir de artistas que están obligados a seguir con sus pinceles las crudas líneas de lo que ellos mismos saben que es una falsificación histórica?

El estilo de la pintura soviética oficial de hoy día es llamado "realismo socialista". El nombre mismo ha sido inventado evidentemente por algún alto funcionario del departamento de bellas artes. Este "realismo" consiste en la imitación de daguerrotipos provincianos del tercer cuarto del siglo pasado; el carácter "socialista" consiste aparentemente, en representar a la manera de la fotografía amanerada, acontecimientos que nunca se realizaron. Es imposible leer el verso o la prosa soviéticos, sin asco físico mezclado con horror, o ver las reproducciones de pinturas o esculturas en las que funcionarios armados con plumas, pinceles y tijeras, bajo la supervisión de funcionarios armados con mauser, glorifican a los "grandes" y "geniales" líderes, ayunos realmente de una mínima chispa de genialidad o grandeza. El arte del período stalinista quedará como la más franca expresión del profundo descenso de la revolución proletaria.

Este estado de cosas no se limita, sin embargo, a las fronteras de la URSS. Bajo la máscara de un tardío reconocimiento de la revolución de Octubre, el ala "izquierda" de la *intelligentsia* occidental ha caído de rodillas ante la burocracia soviética. Por lo general, los artistas con algún carácter y talento se han mantenido alejados. Pero lo peor es la aparición en las primeras

filas, de los fracasados, los carreristas, y los don nadie. Ha aparecido una epidemia de centros y comités de toda clase, de secretarios de uno u otro sexo, inevitables cartas de Romain Rolland, ediciones subvencionadas, banquetes y congresos, en los cuales es difícil trazar la línea de demarcación entre el arte y la GPU. A despecho del amplio derroche de actividad, este movimiento militarizado no ha producido un solo trabajo que sea capaz de sobrevivir a sus autores o sus inspiradores del Kremlin.

En el campo de la pintura, la revolución de Octubre ha encontrado su más grande intérprete, no en la URSS, sino en el lejano México; no entre los "amigos" oficiales sino en la persona de un declarado "enemigo del pueblo", que la Cuarta Internacional está orgullosa de contar entre sus miembros. Educado en las culturas artísticas de todos los pueblos, de todas las épocas, Diego Rivera ha permanecido mexicano en las más profundas fibras de su genio. Pero lo que lo inspiró en sus magníficos frescos, lo que lo elevó por encima de la tradición artística, en cierto sentido, sobre el arte contemporáneo, sobre sí mismo, es el poderoso soplo de la revolución proletaria. Sin Octubre, su poder de penetración creadora en la épica del trabajo, opresión e insurrección, nunca habría alcanzado tal extensión y profundidad. ¿Deseáis contemplar con vuestros propios ojos, los móviles ocultos de la revolución social? Ved los frescos de Rivera. ¿Deseáis saber lo que es el arte revolucionario? Ved los frescos de Rivera.

Acercaos un poco más y veréis con toda claridad manchas y raspaduras hechas por los vándalos: católicos y otros reaccionarios, incluyendo por supuesto, a los stalinistas. Estos raspones y manchas dan mayor vida todavía a los frescos. Tenéis ante vosotros, no simplemente una "pintura", un objeto de contemplación estética pasiva, sino una parte viviente de la lucha de clases. ¡Y al mismo tiempo, una obra maestra!

Sólo la juventud histórica de un país que no ha sido aún del estado de lucha por su independencia nacional, ha permitido al pincel revolucionario de Rivera emplearse en los muros de los edificios públicos de México. En los Estados Unidos, fué más difícil. Así como los monjes en la Edad Media, por ignorancia, es cierto, borrarón de los pergaminos las producciones literarias antiguas, para cubrirlos con sus galimatías escolásticas, lo mismo han hecho los lacayos de Rockefeller, pero esta vez maliciosamente, cubriendo los frescos del talentoso mexicano con sus banalidades decorativas.

Este moderno palimpsesto mostrará decisivamente a las generaciones futuras el destino del arte, degradado en una sociedad burguesa podrida.

Sin embargo, la situación no es mejor en el país de la revolución de Octubre. A primera vista, parece increíble que no haya lugar para el arte de Diego Rivera, ni en Moscú, ni en Leningrado, ni en cualquiera otra parte de la URSS, donde la burocracia nacida de la revolución está erigiendo grandiosos palacios y monumentos para sí misma. Pero, ¿cómo podría tolerar en su reino la pandilla del Kremlin a un artista que no pinta ni iconos representando al "líder" ni retratos tamaño natural del caballo de Voroshilov? El cierre de las puertas del soviét a Rivera marcará para siempre con vergüenza imborrable a la dictadura totalitaria.

¡Durará mucho tiempo más el estrangulamiento, el hollar y el enlodar toda cosa de la que dependa el futuro de la humanidad? Indicios de confianza responden que no. El vergonzoso y lamentable colapso de la cobarde y reaccionaria política de los frentes populares en España y Francia, por una parte, y las intrigas judiciales de Moscú por la otra, pronostican la aproximación de un punto de viraje fundamental, no sólo en el campo político, sino también en el campo más amplio de la ideología revolucionaria. Aún los infortunados "amigos" —pero naturalmente no la canalla intelectual y moral de *The New Republic* y *The Nation*— comienzan a cansarse del yugo y del látigo. Arte, cultura y política necesitan una nueva perspectiva. Sin ella, la humanidad no se desarrollará. Pero nunca ha sido tan amenazador y catastrófico el panorama como ahora. Esta es la razón por la cual el pánico es el estado dominante en la mente de la extraviada *intelligentsia*. Los que oponen un escepticismo irresponsable al yugo de Moscú, no inclinarán mucho la balanza de la historia. El escepticismo sólo es otra forma, y no la mejor, de la desmoralización. Detrás del hecho, tan popular ahora, de quedarse imparcialmente a un lado, tanto de la burocracia stalinista como de sus adversarios revolucionarios, nueve veces sobre diez, está oculta una miserable postración frente a las dificultades y peligros de la historia. Sin embargo, los subterfugios verbales y las pequeñas maniobras de nada servirán. A nadie le será concedido perdón ni respiro. Frente a un período de guerras y revolucio-

nes que se presenta próximo, todo mundo habrá de dar una respuesta: filósofos, poetas, pintores, lo mismo que simples mortales.

En el número de junio de vuestra revista, encontré una curiosa carta del editor de una publicación de Chicago, desconocido para mí. Expresando (espero que por error) su simpatía por vuestra publicación, escriba: "Sin embargo, (?) yo no veo esperanzas en los trotskistas u otros fragmentos anémicos que no tienen base de masa". Estas arrogantes palabras dicen más sobre el autor que lo que él quizá quiso decir. Muestran, por encima de todo, que las leyes del desarrollo de la humanidad han permanecido para él como un libro sellado. Ninguna idea progresiva ha comenzado con una "base de masa"; de otra manera no habría sido una idea progresiva. Únicamente en su última etapa la idea encuentra sus masas, por supuesto si responde a las necesidades del progreso. Todos los grandes movimientos han comenzado como "fragmentos" de los movimientos anteriores. En sus comienzos, el cristianismo fué solamente un "fragmento" del judaísmo, el protestantismo, un "fragmento" del catolicismo, esto es, del cristianismo decadente. El grupo de Marx y Engels vino a la vida como "fragmento" de la izquierda hegeliana. La Internacional Comunista germinó durante la guerra, de los "fragmentos" de la social-democracia internacional. Si estos pioneros se consideraron capaces de crear una base de masa, fué precisamente porque no tuvieron miedo al aislamiento. Conocían de antemano que la calidad de sus ideas sería transformada en cantidad. Estos "fragmentos" no sufrieron anemia; al contrario, llevaban dentro de sí los gérmenes de los grandes movimientos históricos del mañana.

Del mismo modo —para repetir— un movimiento progresivo ocurre en arte. Cuando una tendencia artística ha agotado sus recursos creadores, los "fragmentos" creadores capaces de ver el mundo con nuevos ojos, se separan de ella. Los más osados, los pioneros muestran sus ideas y acciones, en el mayor rigor con que se oponen a la autoridad establecida, que descansa sobre una "base de masa" conservadora; las almas más convencionales, los escépticos, y los *snobs* se inclinan a ver en los pioneros, excéntricos impotentes o "fragmentos anémicos". Pero en último análisis son las almas convencionales, los escépticos y los *snobs* los que están equivocados —y la vida pasa por encima de ellos.

La burocracia termidoriana, a la que no se puede negar cierto sentido zoológico del peligro o un fuerte instinto de auto preservación, no se inclina a estimar a sus adversarios revolucionarios con ese supremo desdén que a menudo va unido a la superficialidad y la inconsistencia. En los procesos de Moscú, Stalin, que no es un jugador aventurero por naturaleza, puso en juego en la lucha contra el "trotskismo", el destino de la oligarquía del Kremlin, al igual que el suyo. ¿Cómo puede uno explicarse este hecho? La furiosa campaña internacional en contra del "trotskismo", a la que es difícil encontrarle paralelo en la historia, sería absolutamente inexplicable si los "fragmentos" no estuvieran dotados de una enorme vitalidad. El que no vea esto hoy, lo verá mejor mañana.

Como para completar su auto-retrato con una brillante plumada, vuestro corresponsal de Chicago hace votos ¡que bravura! por encontraros en lo futuro en un campo de concentración o fascista o "comunista". ¡Vaya programa! Temblar ante la idea de un campo de concentración no es ciertamente admirable. Pero ¿es mucho mejor predestinarse uno mismo y sus ideas a esta siniestra hospitalidad? Con el "amoralismo" bolchevique que nos es característico, estamos listos a sugerir a esos caballeros —de ningún modo anémicos— que capitulan frente a la lucha, y sin verdadera pelca, que no merecen nada mejor que un campo de concentración.

Sería una cosa diferente si vuestro corresponsal dijese simplemente: en la esfera de la literatura y el arte no deseamos ninguna supervisión de parte de los "trotskistas", lo mismo que de los stalinistas. Esta protesta sería en esencia absolutamente justa. A eso se puede responder que sostener tal cosa contra los llamados "trotskistas" es tanto como empujar una puerta abierta. La base ideológica del conflicto entre la Cuarta y la Tercera Internacionales es el profundo desacuerdo, no solamente respecto de las tareas del partido, sino en general sobre toda la vida material y espiritual de la humanidad.

La verdadera crisis de la civilización es sobre todo la crisis de la dirección revolucionaria. El stalinismo constituye el mayor elemento de reacción en esa crisis. Sin una nueva bandera y sin programa nuevo es imposible crear una base de masa revolucionaria; consecuentemente, es imposible sacar a la sociedad de ese callejón. Pero un verdadero partido revolucionario

no puede ni quiere tomar para sí la tarea de "dirigir" y aún menos de mandar en arte, ni antes ni después de la conquista del poder. Tal pretensión pudo entrar únicamente en la cabeza de la burocracia, ignorante e impúdica, intoxicada, con un poder totalitario. El arte, como la ciencia, no solamente no pide revolución proletaria. El arte, como la ciencia, no solamente no pide órdenes, sino que por su esencia íntima, no puede tolerarlas. La creación artística tiene sus leyes, inclusive cuando conscientemente sirve a un movimiento social. La creación intelectual verdadera es incompatible con las mentiras, la hipocresía y el espíritu conformista. El arte puede llegar a ser un poderoso aliado de la revolución, únicamente en la medida en que permanezca fiel a sí mismo. Los poetas, pintores, escultores y músicos encontrarán por sí mismos sus propias rutas y métodos, si la lucha por la libertad de las clases y pueblos oprimidos disipa las nubes de escepticismo y pesimismo que cubren el horizonte de la humanidad. La primera condición para esta regeneración es el derrumbamiento de la dominación de la burocracia del Kremlin.

¡Ojalá pueda vuestra revista tomar su lugar en el ejército victorioso del socialismo y no en un campo de concentración!

Coyoacán, D. F., a 19 de junio de 1938.

La FIARI en los EE.UU.

André Breton, uno de los fundadores y dirigentes del movimiento Surrealista, y Diego Rivera, el pintor de la revolución mexicana, son dos artistas que han estado activos en la izquierda por un largo período. Hace algún tiempo rechazaron a la Tercera Internacional, tanto política como culturalmente. Ahora proponen una nueva federación de artistas y escritores, de tendencia izquierdista y fuera de la dependencia de cualquier organización. Publicamos su manifiesto llamando a la formación de la Federación Internacional del Arte Revolucionario Independiente. Un número cada vez mayor de escritores, artistas e intelectuales, están llegando al convencimiento de que el socialismo ofrece

la única escapatoria permanente del barbarismo que está ganando terreno tan rápidamente en la sociedad capitalista. Creemos que estas fuerzas intelectuales, hasta ahora dispersas y aisladas, deberían unirse en alguna organización para la libre discusión y defensa contra los enemigos comunes. Por lo tanto, estamos en completo acuerdo con el fin general de la FIARI y estamos dispuestos a tomar parte en la formación de la Sección Norteamericana de la Federación. Creemos que la Sección Norteamericana, debería incorporar los fines internacionales de la FIARI en un programa, estrictamente adaptado a las condiciones norteamericanas. Invitamos a todos aquellos interesados en formar el grupo de los Estados Unidos a comunicarse con los redactores de *Partisan Review*.

—De *Partisan Review*, Nueva York.

EL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

Los Comunistas de Brasil Rompen con Moscú

El Comité Regional de Sao Paulo del Partido Comunista ha roto abiertamente con la Internacional Comunista y ha lanzado un llamamiento a las organizaciones de la clase obrera, incluyendo al Partido Leninista Obrero (sección de la Cuarta Internacional) para un Congreso Nacional que forme un nuevo partido revolucionario de la clase obrera en el Brasil.

Con ese acto culmina la crisis que ha incubado y brotado alternativamente durante los últimos seis meses en el Partido Comunista Brasileño.

El Comité Regional de Sao Paulo representa posiblemente el más grande, y seguramente el mejor cuerpo de militantes de la clase obrera en el partido.

En una resolución anunciando su actividad, el comité culpó a la Comintern de capitular ante los capitalistas e imperialistas en los países semi-coloniales de Latino América y en un escala mundial en general. La denunció en particular, por abandonar la lucha contra el imperialismo yanqui.

Declaró que la "política de la Comintern de colaboración de clases desorganizó al movimiento revolucionario mundial y esparció las más dañosas ilusiones en las filas de la clase obrera".

La resolución del Comité de Sao Paulo dice que la conferencia de Munich había dado por resultado un peligroso aislamiento de la Unión Soviética y que este, a su vez, fué debido al desarme político de la clase obrera mundial por la ruinosa política de la Comintern.

Condenó la "política de apoyo a la burguesía democrática en una escala nacional e internacional en lugar de una política de la clase proletaria. Lejos de ahuyentar el peligro fascista... esto ha tenido como resultado dar a los fascistas una influencia internacional más grande y nuevas bases nacionales".

La resolución declara que la presente dirección stalinista está minando las conquistas de la Revolución de Octubre y dirigiéndose a la anulación del monopolio del comercio exterior que protege al comercio soviético contra el capital financiero exterior.

Concluye anunciando la Resolución del Partido de Sao Paulo: "De hacer de la lucha de clases y del internacionalismo de la clase obrera los principios fundamentales de nuestra política contra el fascismo, el imperialismo, la guerra imperialista y la defensa de la URSS.

"De contraponer la política del frente único de los trabajadores a la política criminal de colaboración con la clase capitalista.

"De romper todas las conexiones orgánicas y toda la subordinación política con los burócratas de Moscú y sus agentes del exterior, cuyos errores y crímenes, solo agravan, día a día, las dificultades de la clase obrera, comprometen los triunfos de la Revolución Rusa y retardan indefinidamente la revolución socialista mundial.

"De entrar en entendimiento con las otras secciones del Partido Comunista Brasileño y otros grupos políticos de la clase obrera, que lleven la misma dirección, para convocar a un congreso nacional destinado a establecer un nuevo cimiento para la vanguardia revolucionaria de la clase obrera brasileña".

Los Maestros Revolucionarios se Declaran Contra el Fascismo

Con motivo de la lucha del magisterio revolucionario contra los dirigentes stalinistas que mangonean el STERM se creó un organismo denominado Bloque Revolucionario Magisterial. Desde un reducido grupo de maestros, que teniendo ligas muy estrechas a cabo una lucha sin cuartel contra las tendencias reaccionarias de un reducido grupo de maestros, principalmente mujeres que teniendo ligas muy estrechas con los líderes del STERM, trataban de dar una orientación reaccionaria al bloque.

Dichos elementos no descansaron un solo momento en su lucha contra los maestros revolucionarios. Esta lucha culminó en una sesión celebrada el 28 de enero del presente año, en la cual, después de dos meses de vacaciones los maestros volvían a la lucha. Sucedió que en la mencionada sesión se presentó el Diputado, Gral. Iturbe, conocido líder de una organización fascista, el que concurría invitado por unos miembros directivos del Bloque, entre ellos el Prof. Fausto Avilés y la profesora Palacios Vda. de Márquez Galán. La asamblea se inició muy temprano y con muy poca asistencia, de tal manera que cuando nuestros camaradas se presentaron a ella, se vieron sorprendidos por la presencia del líder fascista y por su perorata en contra de los voluntarios de la brigada internacional, de la lucha de clases, contra la demagogia, etc. Terminado que hubo el discurso del Gral. Iturbe los elementos revolucionarios exigieron se les diera la palabra y contraatacaron los conceptos vertidos por el líder fascista y en vista de que la Sria. Gral. del Bloque Srta. María Luisa Rodríguez manifestó sus simpatías por el Frente Constitucional Democrático y que la Profesora Vda. de Márquez Galán y otras manifestaron que ya ingresaban a él y que el Prof. Fausto Avilés se declaró miembro de ese grupo fascista e invitó a los maestros allí reuni-

dos a asistir al mitin que celebraban en las Calles de San Juan de Letrán, los camaradas Dámaso Guillén y Raúl Mejía presentaron su renuncia como miembros del Comité y del Bloque y a continuación un grupo numeroso de maestros revolucionarios, entre ellos los profesores Luciano Galicia, Otavio Fernández y Huerta, abandonaron el salón desconociendo a Avilés, Palacios y compañía y dirigieron declaraciones a los periódicos denunciando la traición cometida por los profesores mencionados al afiliarse a un organismo político de la burguesía fascista. Los elementos revolucionarios ya se aprestan a citar a los miembros del Bloque para tomar drásticas medidas en contra de las Profesoras Palacios y Rodríguez, en contra de Avilés y demás miembros que manifiesten simpatías por el Frente Constitucional Democrático, pues manifiestan que si bien en la lucha contra el stalinismo que mangonea el STERM están dispuestos a luchar junto con maestros que profesen diferentes matices dentro del seno de la clase obrera, no pueden permanecer ni un momento al lado de maestros que se han pasado al lado del fascismo y que desde ese mismo momento los combatirán implacablemente como enemigos de clase. Ante la traición de los elementos capitaneados por Avilés-Palacios-Rodríguez, los maestros revolucionarios lucharán por un reagrupamiento con exclusión completa de los afiliados al Frente Democrático Constitucional.

REVISTA DE LIBROS

EXTRANJEROS EN ESPAÑA

Extranjeros en España. Por Rudolf Rucker. Ediciones Imán Buenos Aires. 1938. \$1.00

Rudolf Rucker es un exiliado alemán, prominente teórico anarquista. El puede escribir con vigor y precisión sobre el papel del capitalismo extranjero en España, demostrando claramente que el choque de la Gran Bretaña y Francia contra Alemania e Italia surge solamente de esta cuestión— ¿Qué grupos financieros explotarán los

recursos económicos de la Península? Que puede ser satisfactoriamente arreglada, entre estos cuatro poderes, la forma y contenido del próximo gobierno Español, democracia, fascismo o lo que sea, no tiene importancia en tanto que el gobierno sea obsequioso a sus demandas. Contrariamente a los razonamientos superficiales del Frente Popular ningún empeño sobre la democracia estorba a las clases dirigentes de la Gran Bretaña o Francia. En común con Hitler y Mussolini ellos participan de la necesidad de reprimir la rebelión de

los obreros y campesinos en donde quiera que aparezca.

Un movimiento así apareció en España cuando los obreros y los campesinos surgieron hacia adelante para aprovechar la victoria ganada sobre las fascistas el 19 de Julio de 1936. Rocker retrata las condiciones de España antes de la rebelión —la crisis del campesinado, la explotación de los obreros, la cobardía del Frente Popular, que en sus cinco meses de gracia no pudo lograr ninguna reforma ni prevenir la rebelión que, toda España sabía, preparaban los generales.

Aquí, otra vez vemos el vicioso record del stalinismo en España. Habiendo ignorado la guerra civil por tres meses —André Gide ha testimoniado como los rusos que conoció ese verano estaban temerosos de hacer comentarios en cualquier sentido— Stalin firmó el infame pacto de no-intervención que reconocía en un plano igual al gobierno legal, y la junta de los generales traidores.

En el otoño la Unión Soviética empezó a vender lentamente cargamentos de provisiones, demandando no solamente un pago inmediato en oro, sino aumentando el poder político de los agentes de la GPU enviados al país en crisis.

Ahora comienza el lento escamoteo del poder de las manos de los trabajadores y campesinos; ahora las calumnias y los asesinatos de los revolucionarios militantes, la lenta estrangulación de la revolución Española en favor de la política exterior de la Unión Soviética— las democracias capitalistas defenderán a la URSS si Stalin prueba que no habrá más revoluciones en ninguna parte.

Abiertamente, escribe Rocker, "el gobierno de Stalin favoreció todas las manio-

bras de las grandes potencias imperialistas, y todos los factores que propiciaban la contra-revolución obstruyendo sin vacilaciones, los intentos libertadores de los obreros y campesinos de España. Nunca, Inglaterra y Francia, hubieran encontrado agente más adecuado, para sus negociaciones en España".

El partido más revolucionario de España —el centrista Partido Obrero de Unificación Marxista— fué la primera víctima de las intrigas stalinistas. Por todo el mundo la prensa stalinista ha declarado que el POUM era la agencia de Franco, un partido de traidores y fascistas. Rocker, un rudo oponente político de todo lo que el POUM propugnaba, ha salido en su defensa.

¿Agente de Franco, Mussolini y Hitler?... "calumnia tan miserable en favor de la cual no podía aducirse ni la sombra de una prueba".

¿Era el POUM trotskista? "No hay sin embargo, mayor falsedad que la de calificar el POUM de trotskista, pues el mismo Trotsky se pronunció repetidas veces contra las prácticas del POUM".

¿Quién boicoteó la batalla y fraternizó con los fascistas?

"Cualquiera que sea el juicio que merezcan las ideas y prácticas del POUM., nadie puede negar que sus hombres, en la lucha contra el fascismo, se han batido valientemente. El 19 de julio pelearon junto con los trabajadores de la CNT. y de la FAI codo con codo, lo mismo hicieron en Madrid y todos los frentes. Una larga serie de sus buenos elementos dejaron la vida en las tricheras...

No se sacrifica la vida contra el fascismo si al mismo tiempo, se esta al servicio de Franco y Mussolini".

Valor y sacrificio por el rango y fila no es bastante. Los líderes del POUM abandonaron los principios elementales del marxismo, aceptaron puestos en el gobierno burgués y subordinaron las necesidades revolucionarias de las masas a las comprometedoras tácticas del Frente Popular. Rechazaron las consignas de la Cuarta Internacional y a los militantes de la misma los arrojaron de sus filas. Por no denunciar la capitulación de los líderes anarquistas perdieron una oportunidad inapreciable de dirigir a las masas al camino de la revolución. Titubeando en los momentos de crisis, llevaron su partido al desastre. Hoy el POUM está aplastado y destrozado. No se levantará otra vez.

Claridad, precisión y franqueza, todas estas cualidades de los escritos de Rocker se desvanecen cuando él se acerca al problema más difícil de su trabajo. ¿Qué hizo el movimiento anarquista, el más fuerte de toda España, en posesión del poder en Cataluña, después del 19 de Julio? ¿Y de nuevo después de los días de Mayo de 1937? ¿Cómo fué torcido y domado por la burguesía? ¿Cómo se volvieron sus líderes desamparados prisioneros del stalinismo? Ahora Rocker da rodeos, se vuelve evasivo; generaliza u omite todo, ahora, son los hechos que él no tiene ganas de presentar, las conclusiones que él no se atreve a sacar lo que saltará a la vista más claramente.

En Cataluña los obreros habían tomado las fábricas, la tierra fué tomada por los campesinos que la trabajaban. Que este arreglo era eficaz lo han sostenido muchos tes-

tigos que no eran ni marxistas ni anarquistas. Aún así, todas las conquistas de las masas, una por una, les fueron arebatadas— la tierra volvió a sus propietarios; las fábricas devueltas a sus dueños— todo bajo la presión del Gobierno Ruso, cuyos agentes gritaban "no debemos ofender a las democracias capitalistas".

"Pero los atentados stalinistas en España, no iban encaminados tan solo contra las realizaciones sociales, sino contra cualquiera de las conquistas derivadas de los acontecimientos de julio. Ellos defendían encarnizadamente la suplantación de las patrullas populares de control, por los viejos organismos policiales del gobierno; ellos sugerían al gobierno de Valencia la censura del periodismo bajo la vigilancia rusa; ellos provocaban en los momentos más álgidos y angustiosos de la guerra contra Franco y sus aliados italo-alemanes, las crisis sucesivas de los gobiernos de Valencia y Barcelona, para efectivizar en la confusión, sus siniestros planes; ellos defendían públicamente la clase pequeño-burguesa para atraérsela y moverla luego contra los trabajadores..."

¡Esto es el stalinismo en España, esto es la contra-revolución!

En diciembre de 1936 el POUM fué arrojado del cuerpo directivo de Cataluña.

"La presión directa ejercida por el embajador ruso, en diciembre de 1936, determinó esta situación..."

¿Cuál fué la reacción de los líderes anarquistas ante esta traición e injusticia?

Concitó la protesta unánime de la CNT, la cual que-

ría evitar por todos los medios la ruptura del frente antifascista. Pero el representante ruso hizo depender de ello la ayuda de su gobierno..."

Así cayó el POUM. En pocos meses más, la CNT le siguió.

En los días de Mayo, los militantes del POUM, que pelearon lado a lado con las masas anarquistas, fueron encarcelados. Los líderes anarquistas sabían, sin embargo, como accionar.

"El Comité Nacional de la CNT se dirigió con una carta abierta al Pdte. de la República, Azaña, a las Cortes y al ministro de Justicia, reclamando con palabras enérgicas justicia para los miembros detenidos del POUM". Con palabras enérgicas"

¡Nótese como los anarquistas defienden al Estado y defendieron a la Revolución!

Pero las masas son más rudas. ¿Cómo respondieron ellas a las provocaciones de los contrarrevolucionarios?

En mayo de 1937, "los trabajadores... se aprestaban sin vacilaciones a la resistencia, antes de que sus respectivas organizaciones tomaran acuerdos. En pocos instantes, las barricadas de la ciudad se convirtieron en inexpugnables fortalezas".

Las masas, una vez más, han tomado el poder. Los líderes lo entregarán. Pero, tal vez, no pudieron ellos sostenerlo?

"Si la CNT-FAI hubieran tenido, realmente, proyectos de esa especie, el mismo 19 de julio, si no mucho antes, habrían aprovechado la ocasión para imponerse sobre las demás tendencias: pues su superioridad moral y numérica eran tan grandes que, sencila-

llamente, nadie les podía resistir".

Entonces, por qué no tomar el poder?

"No lo han hecho, no porque les faltara fuerza para ello, sino porque estaban contra la idea de dictadura, viniere de donde viniere, y por fundamentales razones de principios".

Con un poder revolucionario entre las manos, los líderes dicen a sus agremiados, "Deponed las armas". Los líderes del POUM hacen lo mismo, atolondrados, desorganizados, los obreros abandonan las barricadas; el puñado de los Bolcheviques-Leninistas y los Amigos de Durruti intentan hacerlas volver, pero ya es demasiado tarde.

Ahora marchan con los carabineros de Negrín y los gangsters de la GPU. Ahora mueren los mejores militantes de la CNT, asesinados impunemente por indefensos. Ahora mueren los verdaderos internacionalistas: los italianos Camilo Berneri y Berberi; el belga, Kopp; el escritor uruguayo Pedro Urúa, y otros. Andrés Nin, antiguo miembro del Partido Comunista y antiguo funcionario de la Internacional Sindical Roja —ahora los stalinistas lo llevarán a una de sus cárceles, más tarde arrojarán su cuerpo destrozado en una zanja fuera de Madrid. Y así murieron muchos otros desconocidos—cuyo erimen fué el de que ellos luchaban por la Revolución Socialista aunque la GPU no lo permitiera.

Hoy el movimiento anarquista está encadenado, los mejores hombres dejados con vida esperan en las celdas del Gobierno "leal". Cuando los funcionarios leales huyan por mar y tierra a Londres, París y Gibraltar, estos hombres

permanecerán para encarar la venganza del fascismo victorioso.

¿Qué puede enseñarnos Rocker? ¿Pueden los obreros aprender algo de esto?

"Si algo puede reprocharse a los hombres representantes de la CNT y FAI es el hecho de haber otorgado una excesiva confianza a estos falsos hermanos, y de haberse dejado arrastrar —forzados por la presión de desesperantes condiciones— a una serie de concesiones que más tarde les habían de ser fatales. Inspirados por una moralidad hecha a fuerza de nobleza, dieron demasiado poca importancia a las maniobras secretas de un adversario latente, que hoy amenaza ser más peligroso que el fascismo abierto...".

Y en otro lugar, él nos explica:

"...La excesiva benevolencia de la CNT frente a un adversario que no tenía el menor escrúpulo de conciencia y que desde el principio actuaba con una sola y determinada finalidad, condujo a la CNT a una delicada situación.

El 19 de Julio y en Mayo de 1937 los obreros probaron que ellos sabían como enfrentarse al enemigo de adentro, nada de falsa "benevolencia" ahí. Pero ellos no tenían una dirección que estuviera pronta a actuar "con una sola y determinada finalidad". Eso es lo que el capitalismo y sus agentes siempre tienen. ¿Se enfrentarán los obreros a sus grandes tareas con menos resolución?

¿Y las armas que solo Stalin podía suministrar? Trotsky ha escrito sobre esto.

"Si los jefes anarquistas hubieran sido tan solo un po-

co revolucionarios, debieron responder desde el primer chantaje de Moscú no solamente por la continuación de la ofensiva socialista, sino, además, pregonar ante la clase obrera mundial las condiciones contra-revolucionarias de Stalin. Con eso, hubieran forzado a la burocracia de Moscú a escoger abiertamente entre la revolución socialista y la dictadura de Franco".

¿Y luego?

"Pero, qué hubiera sucedido si Moscú, con la ausencia del Frente Popular, hubiera rehusado entregar armas? ¿Y qué hubiera sucedido, respondemos nosotros a eso, si la Unión Soviética no hubiera existido? Las revoluciones no han vencido nunca, hasta ahora, gracias a encumbrados protectores extraños que les proporcionaron armas... El ejército rojo se apoderó de las provisiones militares francesas, inglesas y americanas, echó al mar los cuerpos expedicionarios extranjeros. ¿Se habrá olvidado esto va?"

Este es el consejo de un veterano revolucionario, muy ceñudo y severo para los Rockers, Olivers, Montsenys y el resto. Rocker solamente puede murmurar, "Pero es difícil juzgar desde afuera los hechos..." (Lenin en Suiza sabía como jugar un papel diferente).

Incapaz de explicar el colapso de sus teorías en España, Rocker busca consuelo en atacar al marxismo. Como si la larga y ruda lucha de la Oposición de Izquierda contra Stalin no hubiera nunca existido, él declara que Lenin y Trotsky prepararon el camino a Stalin. Puede este hombre ignorar todos los escritos y declaraciones públicas de los líderes marxistas quienes francamente entendieron y predijeron

que el Estado Socialista no podría nunca sobrevivir por él mismo, si

EDICIONES IMAN

Libros de Vanguardia

Ofrecemos los títulos siguientes:

| | |
|---|------|
| EL CINEMA Y LA REALIDAD SOCIAL, A. Longuet | 0.30 |
| EL DELIRIO RACISTA, Camilo Berneri .. | 0.45 |
| LAS GRANDES LINEAS DE LA TECNICA, M. Civelli | 0.45 |
| CONCEPTOS ECONOMICOS EN EL SOCIALISMO LIBERTARIO, Leval | 0.60 |
| DE LENIN A STALIN, Víctor Serge | 1.50 |
| CRISIS DE LAS DEMOCRACIAS, Juan Lazarte | 1.50 |
| TIERRA DE ESPAÑA, Jhon Dos Passos .. | 1.50 |
| EXTRANJEROS EN ESPAÑA, Rudolf Rocker | 1.50 |
| LA CRISIS SEXUAL (Psicoanálisis y Materialismo Dialéctico), Willien Reich | 2.25 |
| ...PERO QUEDARON LOS GENERALES, T. Plivier | 2.25 |
| PAN Y VINO, Ignazio Silone | 3.00 |
| EL IMPERIO GERMANO, PELIGRO DE EUROPA, Ana Siemsen | 3.00 |
| HITLER SOBRE RUSIA, Ernts Henry ... | 3.50 |

Atendemos pedidos del interior y exterior, En México: Apartado 1865, México, D. F. En Argentina: Sarmiento 1320, Buenos Aires.

no era rescatado por la revolución en algún país, industrialmente avanzado del Oeste, estaba condenado a debilitarse y caer víctima de sus aislamiento económico.

Es característica de tales pensadores el acusar a las masas por los fracasos de sus líderes; sin titubear nunca, sin embargo, en vestir a los líderes con la gloria ganada por el valor y el sacrificio de la clase. ¿Cómo explica Rocker las continuas victorias de la reacción en estos años?

“Su fuerza, propiamente dicha, reside en la fe ciega de las masas que admiten toda monstruosidad, siempre que sea auspiciada por determinado sector, y que condena al mismo tiempo, cualquier intento de rebelión contra el despotismo...”

De éste modo son descartados la lealtad y sacrificios de millones de trabajadores que han combatido en Alemania, Austria y otros países a través de tantos y amargos años, los esfuerzos gigantescos y la lucha del proletariado en los Estados Unidos y Francia en los años recientes. ¿Y los españoles, aún aquellos que no eran anarquistas? ¿Y los rebeldes explotados de los países coloniales?

Rocker es un “líder” intelectual. Es difícil para él acusar a otros “líderes”; es más fácil colocar la acusación en los de abajo: los hombres y las mujeres desconocidos; ellos no tienen acceso a las máquinas impresoras de los publicistas.

Por largo tiempo, los parlanchines anarquistas de España “negaron” al Estado, solamente para subordinarse el poder burgués inmediatamente después del motín fascista. Denunciadores de compromisos, aceptaron uno tras otro, los humillantes tratados. Dos veces se encontraron en el poder y dos veces lo entregaron.

En otro país, en días que no serán olvidados, las masas dieron el poder a los bolcheviques. Esos hombres y mujeres, fieles a su responsabilidad, mantuvieron ese poder contra todos los ejércitos de intervención, contra el bloqueo, contra el hambre, nunca lo entregaron. La experiencia española ha sido una catástrofe contra el anarquismo mundial. Los líderes han sido expuestos como un 99% de políticos pequeño-burgueses, incapaces de asaltar el estado capitalista. Enfrentados a una crisis revolucionaria fueron ineptos para actuar. El restante 1%, confundidos sinceramente,

pero errados en nociones humanitarias, no se atrevieron a dirigir la rebelión de los explotados por miedo de la dictadura de los trabajadores.

Las masas anarquistas se han cubierto de gloria. Ellas demostraron su deseo de poder, su devoción y valor para la revolución socialista. Los miembros de la Cuarta Internacional deben encontrar el camino hacia los camaradas anarquistas; ofrecerles su colaboración; trabajar con ellos en la lucha diaria y en la batalla contra la ofensiva capitalista.

Juan MORENO.

Unidad Que Fortalece y “Unidad” Que Debilita

El vigésimo aniversario del asesinato de los grandes revolucionarios, Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, por la reacción, ayudada por la social-democracia, fué conmemorado el último de enero.

Karl Liebknecht fué el único de los 101 diputados social-demócratas que declaró que el grito de “guerra al zarismo”, lanzado por los social-imperialistas no era más que una mentira y una trampa. Exactamente como los stalinistas ahora tratan de ganarse a las masas para la guerra imperialista por medio del grito de “guerra al fascismo”, así los social-demócratas alemanes clamaban por la “guerra contra el zarismo”, mientras los aliados social-demócratas clamaban por la “guerra contra el militarismo germano”.

No es por medio de la unidad con los imperialistas que podremos vencer al fascismo, sino por medio de una unidad revolucionaria de clase luchando contra el imperialismo.

Aquí publicamos un extracto poco conocido del gran tribuno de la clase obrera, alemana, muy oportuno en nuestros días.

en que los stalinistas claman por la unidad con quien sea —burocratas laboristas. Chiang Kai Chek, Roosevelt, Daladier, los nazis chilenos (salpicados últimamente con agua bendita y apodados "Vanguardista Socialista"), y hasta con los fascistas italianos.

¡Unidad! ¡Quién puede anhelarla y trabajar por ella más que nosotros! ¡Unidad, que hace fuerte al proletariado para que cumpla su misión histórica!

Pero no toda "unidad" hace la fuerza; la unidad entre el fuego y el agua sólo logra extinguir el uno y evaporizar la otra; la unidad entre el cordero y el lobo da al cordero como presa del lobo, la unidad entre la clase obrera y la burguesía sacrifica a la clase obrera, la unidad con los traidores significa la derrota.

Sólo las fuerzas que actúan en el mismo sentido se refuerzan con la unión; las fuerzas que actúan en sentidos contrarios son paralizadas por la unión.

Unir las fuerzas orientadas en el mismo sentido, esa es nuestra tarea.

Acoplar las fuerzas contrarias para impedir y desviar la explosión revolucionaria de las fuerzas sociales es la tarea de los actuales apóstoles de la unidad, como lo fué la de los sacerdotes de la unión sagrada durante la guerra.

Nuestro criterio es la acción. Actuar juntamente supone una comunidad de ruta y de destino, cualquiera que esté de acuerdo con nosotros en el objetivo y en los métodos inmediatos de acción será bien recibido en nuestras filas como compañero de armas; la solidaridad, la unión en espíritu, en sentimientos, en voluntad y en acción, he aquí la unidad verdadera, la unidad de palabras es solamente una ilusión, un engaño de sí mismo y una decepción.

Los sacerdotes de la unidad solamente procuran liquidar la revolución antes de que haya comenzado, tratan de encauzar el movimiento en los canales de la conciliación, a fin de mantener la sociedad capitalista, solamente quieren privar a los obreros de toda su fuerza, apuntalando al Estado, producto y árbitro de las

contradicciones de clase, quieren mantener la dominación económica de una clase, mientras que nosotros quedamos hipnotizados por frases de unidad; ellos nos atacan porque adivinamos sus designios, por que sus intereses se oponen a los nuestros; atacan a toda verdadera y seria emancipación de la clase obrera que solo puede realizarse por medio de la Revolución Social Universal.

¿Podemos estar unidos con quienes no son otra cosa que encarnizados adversarios del socialismo? ¿Podemos unirnos con ellos sin asociarnos, sin sacrificarnos, a sus planes?

¿Podemos unirnos con ellos? ¿Debemos hacerlo? La unión con ellos sería un crimen contra el proletariado; unirse con ellos sería abandonar el socialismo y la Internacional de los obreros; no son los social-traidores en quien se puede cambiar un fraternal apretón de manos; ¡No es la unidad la que hay que ofrecerles, sino el combate!

Las masas obreras solo son las ejecutoras de la Revolución Social; una clara conciencia de su misión histórica, una voluntad firme de cumplirla, una acción inquebrantable orientada con este propósito: tales son las cualidades sin las cuales los obreros nunca podrán dar fin a su obra. Destrucción del mito de la unidad en palabra, desenmascaramiento de todas las verdades a medias y de todos los apóstoles interesados, desenmascaramiento de todos los falsos amigos de la clase obrera: tal es el primer mandamiento de la lucha proletaria; hoy más que nunca. Solamente por una crítica intrépida se puede desarrollar una visión clara; solamente con una visión clara se realizará la unidad de pensamientos y propósitos, de designio y comprensión; y sólo de esta unidad los obreros pueden sacar la fuerza para crear un nuevo orden social.

Persecución Nazi Contra la IV Internacional

Noticias recientes procedentes de Alemania, nos informan sobre varios procesos, en los que han sido condenados varios camaradas trotskistas por sus actividades revolucionarias, para minar el régimen de Hitler.

Es así, como recibe un formidable mentís la campaña de calumnias, contra el movimiento cuarta-internacionalista, campaña auspiciada por el stalinismo que nos acusa de espías y agentes del fascismo, más concretamente de la Gestapo, siendo nuestros camaradas los que llevan la lucha en contra de nazismo con más valor y entusiasmo.

La siguiente lista es de compañeros de Magdeburg y Berlín que fueron condenados en un proceso reciente a largos años de reclusión.

Kurt Noak: a tres años y seis meses de prisión y a cinco años de pérdida de los derechos civiles.

Alfred Schirmer: a tres años de prisión y cinco años de pérdida de los derechos civiles.

Alfred Rakalejnick: a tres años y tres meses de prisión y cinco años de pérdida de los derechos civiles.

Hilde Berger: a dos años y seis meses de prisión y cinco años de pérdida de los derechos civiles.

Hilde Herz: a dos años y seis meses de prisión y cinco años de pérdida de los derechos civiles.

Walter Hoffmann: a dos años y seis meses de prisión y cinco años de pérdida de los derechos civiles.

Otros camaradas fueron condenados por la Corte del Pueblo en Berlín a mediados de Octubre de 1937 a las siguientes penas:

Alfred Berger: a doce años de prisión y doce años de pérdida de los derechos civiles.

Werner Mueller: a siete años de prisión y siete años de pérdida de los derechos civiles.

¡Salud a los heroicos camaradas caídos en la lucha en contra de la barbarie fascista!

Problemas Nacionales

I

El capitalismo en su etapa imperialista ha dominado la economía mundial. Al hacerlo, lanzó a la órbita capitalista a los países más atrasados, a las colonias y semi-colonias llevando así a los rincones más apartados del planeta la agudización de la lucha de clases. En México bajo el impulso directo de la penetración imperialista yanqui e inglesa se inició el desarrollo industrial del país, que comenzando en la industria extractiva y los ferrocarriles se extendió bien pronto a la industria ligera local, de manera que la industria de transformación estuvo desde su nacimiento deformada por el imperialismo.

En 1910 la pequeña burguesía urbana y rural y los primeros estratos de la burguesía nativa, bajo el amparo del imperialismo yanqui vitalmente interesado en la caída de la aristocracia porfirista (1) protectora de la penetración inglesa, llevaron adelante la revolución democrático-burguesa. Tanto ellas como el imperialismo necesitaban y necesitan convertir una parte de los millones de campesinos semi-esclavos de la gleba en jornaleros, en asalariados que al mismo tiempo que sean productores de plusvalía hagan posible la existencia de un mercado interior y mano de obra barata con su consecuente desarrollo de la industria. Necesitan además, crear en el campo una base social de pequeños propietarios en qué apoyarse. Comenzaron así un simulacro de revolución agraria que vino a ser válvula de seguridad para dar salida al ansia de tierra de los campesinos, que fueron a la revo-

(1) Grupo de terratenientes encabezados por Porfirio Díaz. Se mantuvo en el poder desde las últimas décadas del siglo pasado hasta el año de 1910 en que fué derrotado por la revolución.

lución tras la consigna de "Tierra y Libertad".

En el año de 1910 el 2 por ciento de la población rural poseía el 80 por ciento de la tierra. Al empezar 1938, 21,332 propietarios o sea el 9 por ciento del total de 2.167,671 propietarios agrarios, poseen 101.061,156 hectáreas sobre las 131.594,550 censadas o sea el 76.7 por ciento de la tierra censada.

El 81 por ciento de la población rural no posee nada. Tal es la obra de veintisiete años de revolución burguesa.

II

LAS CLASES EN EL CAMPO

GRANDES PROPIETARIOS LATIFUNDISTAS: 297 poseen haciendas con valor de más de \$ 700,000 y con valor total de 445.5 millones de pesos, o sea el 18 por ciento del valor total de las propiedades en el campo. Entre ellas hay 26 predios con valor de 40 millones que no se explotan. Estas haciendas son casi todas mayores de 10 mil hectáreas y engloban cerca de 70 millones sobre un total de 131 millones de hectáreas censadas.

CAMPESINOS Y HACENDADOS RICOS: poseen 6,544 haciendas con valor de 50,000 hasta 700,000 pesos y con valor total de \$ 983.258,249 o sea el 37 por ciento del total de valor de las propiedades agrarias, agrupando 20 millones de hectáreas.

CAMPESINOS MEDIOS: poseen 35,129 predios con valores de 5 mil hasta 50 mil pesos y valor total de 513 millones de pesos.

PEQUEÑOS PROPIETARIOS: son 568,042 cuyos terrenos valen hasta 5 mil pesos y con valor total de 313.185,679 millones de pesos.

CAMPESINOS POBRES: 244,108 poseen predios menores de una hectárea. Campesinos miserables y hambrientos en extremo, ya que sus parcelas son menores de una hectárea. El rendimiento medio de cada hectárea es de 63.17 pesos y el 17 por ciento de las cosechas del país se pierde.

JORNALEROS: 2.780,260 jornaleros forman el germen de proletariado rural que la revolución proletaria tendrá que des-

pertar y poner en acción como la brigada de choque de la lucha de clases en el campo. A ellos se agregan los numerosos ejidatarios y pequeños propietarios que combinan el cultivo de sus parcelas con el trabajo asalariado.

III

EL MOVIMIENTO AGRARISTA

La burguesía nativa y la pequeña burguesía han realizado una gran demagogia sobre el problema de la entrega de la tierra a los campesinos. La realidad es que mientras 21,332 señores de la tierra poseen el 76.7 por ciento de la tierra, millones de campesinos sólo poseen su miseria e ignorancia. La burguesía atenta a formarse una base social en el campo, ha creado una capa de pequeños propietarios a quienes les ha entregado algo de tierras (ejidatarios). Los resultados alcanzados son miserables, sólo 1,422,713 campesinos han recibido tierras con una superficie total de 19,316,505 hectáreas de las cuales no llegan a siete millones las de tierras laborables.

De ellas la mitad no se cultiva por falta de ayuda económica y técnica y por carencia de una preparación adecuada y por las condiciones de atraso legadas por el latifundismo.

La burguesía nativa es incapaz de terminar la revolución agraria. Tanto ella como su aparato estatal y el imperialismo se encuentran ligados a la propiedad agraria como uña y carne y no pueden afectarla más allá de los límites en que lo han hecho sin afectarse simultáneamente. Las tierras que se afectaron en La Laguna pertenecían en su mayor parte a españoles e ingleses. Además el imperialismo, el yanky principalmente, ha ganado con las medidas tomadas en La Laguna y Yucatán, ya que el algodón y el henequén que son los principales productos de esas tierras constituyen las principales materias vegetales que exporta México. La incorporación de esas tierras al cultivo intensivo e industrializado, beneficia al mercado de exportación y al imperialismo.

El reparto de tierras proporciona ganancias a la burguesía nativa y a los inversionistas. Los bancos al refaccionar a los eji-

datarios vienen a ser los usufructuarios de las ganancias que tocaban antes a los antiguos propietarios. El reparto de La Laguna permitió al gobierno desproletarizar a los trabajadores que eran una amenaza, amenaza que desapareció al ser convertidos en pequeños propietarios pendientes del ombligo de los banqueros nacionales y extranjeros.

IV

EL PROBLEMA AGRARIO, MOTOR QUE EMPUJA AL PROLETARIADO HACIA EL PODER

La burguesía nativa ha sido y sigue siendo incapaz de resolver el problema agrario. Millones de jornaleros y una imponente masa de campesinos pobres, pequeños propietarios y ejidatarios esperan la revolución para que resuelva sus problemas. La no existencia de un partido revolucionario capaz de conducir a estos campesinos a la lucha ha hecho posible que el P. R. M. y el cardenismo capitalicen el descontento y el ansia de tierra de las masas campesinas, utilizándolo al mismo tiempo como alimento político para el pueblo.

Todo el desarrollo de la revolución mexicana incluso con sus etapas de Zapata y demás caudillos agraristas, confirma el hecho de que los campesinos constituyen una enorme fuerza revolucionaria, pero incapaz de hacer cristalizar una política propia. Durante veintisiete años han marchado a rastras de la pequeña burguesía urbana y rural y de los políticos profesionales emanados de la pequeña burguesía agraria. De que esta situación cambie depende en gran parte el futuro de la revolución proletaria en México.

Sólo el poder de la dictadura proletaria dará toda la tierra a los que inútilmente la han esperado. El atraso semi-feudal de los millones de campesinos, su ansia de tierra, el hambre y la miseria, las gigantescas proporciones del problema agrario en una palabra, agudizadas hasta el extremo por el imperialismo, el atraso del país y su carácter semi-colonial, en lugar de ser factores que hagan imposible la dictadura del proletariado, son el motor de la inevitable alianza obrero-campesina que llevará al poder al

proletariado.

La política Stalin-Lombardista que abandona a los campesinos en manos de la burguesía y su partido actual el P. R. M., es una política de sabotaje y traición a la revolución. Divorcia al proletariado de la fuerza capaz de llevarlo al poder. Ante esa política sólo hay una correcta: Trabajar incansablemente por la alianza revolucionaria del proletariado con y a la cabeza de los campesinos explotados; lucha irreconciliable por arrancar a éstos de las garras de la burguesía, del P. R. M. y del imperialismo, creando una vasta red de sindicatos agrícolas, bajo la influencia del partido de la revolución socialista.

V

EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Los capitales invertidos en la industria han saltado en el quinquenio 1930-1935 de 979.5 millones a 1,872.8 millones de pesos o sea un aumento de 91 por ciento. El valor de la producción también aumentó enormemente, pues de 900.3 en 1930 llegó a 1,718.6 millones de pesos en 1935 con aumento de 90 por ciento. En cambio el monto total de los salarios sólo subió de 181 a 212.9 en 1935 o sea un aumento de sólo 14.76 por ciento.

Paralelamente las exportaciones subieron de 458.6 a 775.1 millones de pesos en el mismo tiempo y las importaciones de 180.9 en 1932 a 465.1 en 1936 con un aumento de 156 por ciento.

Superficialmente las cifras parecen demostrar la teoría menchevique de la consolidación de una burguesía nacional nacida del crecimiento de la industria y del comercio interior y exterior, y de una balanza comercial que aumentara la riqueza nacional, base de la política del partido stalinista y de los reformistas del tipo de Lombardo. "Apoyo a la burguesía nacional a quien el crecimiento y consolidación de la economía "nacional" empujan dialécticamente a un choque con el imperialismo, deviniendo entonces en revolucionaria y anti imperialista y colocando al pro-

letariado como una simple fuerza de oposición y de apoyo a la burguesía nacional". De ellas se desprende también la teoría de la democracia económica que deduce del aumento de inversiones, producción, exportaciones, etc., un aumento ininterrumpido y progresivo del nivel de vida de los trabajadores con tendencia a la estabilización.

Tales cosas son falsas. Desde su nacimiento la burguesía fué producto de la transformación iniciada por el imperialismo con sus inversiones de capital en minas y ferrocarriles. Los últimos datos prueban que los E. U. refuerza de día en día su hegemonía y que sus inversiones se concentran en las minas, transportes, industrias de montaje, radio-eléctricas y de elaboración textil. Las inversiones de los Estados Unidos saltaron de 185 millones en 1900 a más de 2000 millones de dolares hoy día. Igualmente el papel del imperialismo inglés es enorme y apenas va a la zaga del yanky.

La mayor parte de los capitales invertidos corresponden a las industrias extractivas y productoras de materias primas y semi-elaboradas. De los 1872.8 millones invertidos, el 55.3% o sean 1036 les corresponden.

Todas ellas están en manos principalmente de capitalistas yanquis e ingleses y su aumento progresivo prueba que México está transformándose en un grado cada vez mayor en país productor de materias primas, en país semi-colonial.

La plata, oro, plomo, cobre, antimonio y otros minerales constituyen el 73% de las exportaciones. El algodón, henequén, ixtle y cueros el 20%. El crecimiento de las industrias extractivas que proporcionan la casi totalidad de materias exportables (93%) forman la base de la prosperidad actual del país. Sobre ella se levantan la "democracia" cardenista y las ilusiones en el progresismo de la facción en el poder. Este crecimiento significa nada menos que el aumento de la penetración imperialista y la subordinación del país cada vez más al imperialismo. La prosperidad general a base del crecimiento en la industria extractiva hizo posible la "democracia" que atravesamos.

VI

EL DESARROLLO DEL PROLETARIADO

El imperialismo no puede desarrollar la industria sin desarrollar al proletariado. El crecimiento de la pequeña industria también lo aumenta y la población se desplaza del campo a la ciudad. En 1921 la población rural era de 9.869,276, en 1930 de 11.012,091 con aumento absoluto de 1.114,815. La población urbana era respectivamente de 4.465,504 y 5.540,631 en 1921-1930 con aumento absoluto de 1.075,127. La población urbana creció en un 2,42%. "Mientras en 1921 la población urbana era el 31.05%, en 1930 era el 33.47% y la rural el 68.95 y el 66,53% respectivamente".

Este crecimiento demuestra que el desarrollo es hacia el fortalecimiento de las posiciones del proletariado. En el Distrito Federal se localiza el nudo vital del país, su población se ha triplicado en 30 años (541 516 en 1900 y 1.229,576 en 1930) y es hoy el 6.3% del total de la población del país. Si en la revolución mexicana iniciada en 1910 las cosas se decidieron en el campo, en el futuro las ciudades y entre ellas el Distrito Federal con sus 165.355 proletarios industriales (1930) (cálculo para 1937, más de 200.000) jugarán el papel decisivo y los la dictadura bonapartista de Calles y las facciones reaccionarias campesinos vendrán a consolidar los resultados obtenidos. El Distrito Federal será a México lo que Petrogrado fué para Rusia en 1917.

El ejército de la revolución crece. En el año de 1921 el proletariado industrial era de 620.292 y en 1930 de 850.040 con un aumento absoluto de 230.167 (37% en nueve años) y constituía el 16.46% de la población económicamente activa. Más de 300.000 proletarios trabajan en la pequeña industria cuya producción no pasa de 10.000 pesos anuales. Hoy, por el monto de las inversiones, producción y salarios puede afirmarse obreras se encuentran centenares de miles de domésticos (semi-proletarios) y una pequeña burguesía urbana que en 1930 llegaba a 479.878.

El desarrollo industrial de los últimos años ha colocado al proletariado en los sitios vitales de la economía. Su localización facilita enormemente su papel de futuro líder de los millones de jornaleros, campesinos pobres y pequeños propietarios explotados. En el campo y la ciudad los de domésticos (semiproletarios) constituyen una poderosa masa que el proletariado deberá y podrá movilizar para la revolución.

En los últimos tres años ha habido un despertar del movimiento obrero. En algunos casos y pese a la traición de dirección de sus líderes el proletariado ha sido inconscientemente el impulsor de acciones en el campo. (La Laguna).

Actualmente todos los trabajadores de la industria extractiva, de los transportes y casi todos los de la industria de transformación importante están organizados sindicalmente. En las industrias de carácter federal los trabajadores sindicalizados pasan de trescientos mil y puede calcularse el efectivo total de los sindicatos en más de 650.000 trabajadores. Las principales son: La C.T.M. dirigida por Lombardo Toledano plágada por stalinistas, que controla a la mayoría del proletariado, la C.G.T. y la C.R.O.M.

Continuará

CeDInCl